

Universidad de Valladolid
Escuela Universitaria de Educación de Palencia
Departamento de Lengua española



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL

**LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE EN LA ETAPA
DE 0 A 3 AÑOS**

AUTORA: ESTHER APARICIO TEJIDO

TUTORA ACADÉMICA: AMPARO DE LA FUENTE BRIZ

Junio-2013

“La adquisición del lenguaje es una de las conquistas más impresionantes del ser humano. El niño nace con una capacidad biológica de desarrollar el lenguaje, pero será la interacción con los demás lo que le permitirá construir su propio pensamiento”

García Padrino

RESUMEN

El lenguaje es la principal forma de comunicación entre los seres humanos. Gracias a él, las personas somos capaces de transmitir a los demás todo aquello que sentimos la necesidad de comunicar. La adquisición del lenguaje se ve influenciada, en gran medida, por el entorno: familia, escuela y sociedad. Es, indudablemente, en la primera infancia, cuando se lleva a cabo el primer paso para aprender a hablar.

El niño/a pasa de la simple emisión de sonidos a descubrir todo un código de comunicación global. El proceso de desarrollo del lenguaje dura toda la vida, comienza 3 meses antes de nacer cuando el feto empieza a diferenciar sonidos y alcanza su adquisición casi completa a los 5 – 6 años de edad. Los mayores avances tienen lugar en el intervalo de 0-3 años, edad en la que se centra el presente estudio.

PALABRAS CLAVE: Habla, lenguaje infantil, comunicación, aprendizaje, balbuceo.

ABSTRACT

The language is the most important way of communication among human beings. By using the language we are able to communicate to each other, express our feelings, opinions and emotions. Our acquisition of language is really influenced by the world around us and the society we live in. Undoubtedly, the first years in a person's life are the most important in this process of communication.

The Child first only produces different sounds until he develops the whole speaking code as a global system. Language development lasts our entire life: it starts three months before the baby's birth when he starts to distinguish different sounds and reaches its complete acquisition when he is 5 or 6. The greatest development takes place during the first three years, which is the period I'll focus in my essay.

KEYWORDS: speak, child language, communication, learning, babbling.

ÍNDICE

1.	INTRODUCCIÓN.....	5
2.	OBJETIVOS.....	7
3.	JUSTIFICACIÓN.....	8
4.	FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	10
	4.1 Comunicación y lenguaje.....	10
	4.2 Historia de la adquisición del lenguaje.....	13
	4.3 Teorías sobre la adquisición del lenguaje.....	15
	4.4 Etapas de la adquisición del lenguaje.....	20
	4.4.1 Etapa pre-lingüística.....	21
	4.4.2 Etapa lingüística.....	24
5.	ESTRATEGIAS PARA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE.....	31
	5.1 Actualidad social.....	31
	5.2 Actuaciones negativas para la adquisición del lenguaje.....	33
	5.3 Actuaciones que favorecen la adquisición del lenguaje.....	34
	5.4 El papel compensatorio de la escuela.....	37
	5.5 Actividades para estimular la adquisición del lenguaje.....	38
6.	CONCLUSIONES.....	43
7.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	45
8.	ANEXOS.....	48

1. INTRODUCCIÓN

Existen tres expresiones, aprendizaje, adquisición y desarrollo del lenguaje, que se utilizan para referirse al proceso que comienza tres meses antes del nacimiento, y que lleva gradualmente al niño/a al dominio de su lengua nativa (López, 2011).

En la etapa de educación infantil, los niños/as están viviendo los años más cruciales del desarrollo de su capacidad de comunicación, de escucha, de lenguaje y de habla. Se podría decir que van gastando poco a poco, su tiempo más privilegiado de maduración neurológica y emocional, que les conducirá a la incorporación y al ámbito del lenguaje verbal, entendido como dimensión personal y como realidad social y cultural.

Son muchas las ciencias que, según Obler y Gjerlow (2000), estudian el lenguaje en el ser humano en la actualidad. Entre ellas cabe destacar:

- La psicolingüística estudia los procesos del lenguaje en el ser humano.
- La neurolingüística es el estudio de cómo el cerebro hace posible el lenguaje. Centran su interés en la manera en que las estructuras del lenguaje pueden manifestarse en el cerebro. Estudian el campo de la neurología humana y los trastornos del comportamiento, cuando se ha producido alguna lesión en el cerebro o en el sistema nervioso.
- La neuropsicología se centra en el estudio de trastornos de las capacidades cognitivas como consecuencia de la lesión cerebral.

Puesto que el lenguaje es un tema que está inmerso en todo el transcurso de nuestra vida, destacaremos en el presente estudio su constatación en los documentos oficiales, como son la *Ley Orgánica de educación, 2/2006, de 3 de mayo* y el *Decreto 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León* y se expondrán los contenidos específicos en relación con el tema.

El lenguaje y la comunicación son dos conceptos íntimamente relacionados, por lo que se exponen en este estudio una serie de conocimientos básicos como punto de partida del proyecto. Son varios los niveles que comprenden el sistema del lenguaje: “fonológico, sintáctico y semántico, pero estos tres componentes están interrelacionados y al analizar uno de ellos puede incluirse el estudio de los otros. Esta distinción es útil al estudiar la evolución del lenguaje en el niño...” (García et.al, 1989 p. 141):

- Fonológico/ fonético: hay varias teorías que tratan de conciliar las características del habla adulta con la fonología o fonologías infantiles. Mientras no se da un uso contrastado de fenómenos organizados conscientemente de un modo significativo y utilizado con fines de comunicación, no podemos hablar de fonología.
- Sintáctico/gramatical: es un sistema de reglas que rigen la construcción de frases a partir de las palabras. A ningún niño/a se le enseña de forma explícita, se aprende gradualmente como consecuencia de la escucha y exposición constante.
- Semántico: es el conocimiento con que el hablante debe contar para comprender lo que se le dice y poderlo relacionar con el conocimiento que ya tienen de la realidad. Está presente desde el principio, pues los primeros sonidos llevan ya implícito un significado aunque en un sentido muy amplio.

Es importante situar la adquisición del lenguaje en un marco histórico, por lo tanto, hemos de especificar en qué momento el ser humano adquiere la capacidad de hablar y cuando este tema comienza a tener importancia en nuestra sociedad. Existen varias teorías y autores que hablan sobre la adquisición del lenguaje, cada uno de ellos defiende su postura siguiendo sus propios criterios. Hemos de analizar estas teorías y, con ellas, las diferentes etapas por las que pasan los niños/as para llegar a un correcto aprendizaje del lenguaje.

Finalmente, es de gran relevancia contar con diferentes pautas de ayuda, tanto a los padres como al profesorado, para favorecer la adquisición del lenguaje, así como conocer todos aquellos aspectos negativos que no se deben llevar a cabo, puesto que éstos entorpecerían el proceso, dando como resultado una adquisición tardía o inadecuada.

2. OBJETIVOS

Como estudiante de magisterio en educación infantil y futura docente en el mismo ámbito, es necesario plantearse, al iniciar el presente estudio, los objetivos a conseguir como un reto personal y necesario para una buena elaboración del Trabajo Fin de Grado:

- ✓ Estudiar y analizar las diversas teorías sobre la adquisición del lenguaje, contrastando la información.

- ✓ Tener en cuenta la importancia del lenguaje en la vida diaria y las posibilidades que éste aporta a cada individuo para integrarse y relacionarse con el mundo que les rodea.

- ✓ Desarrollar la capacidad de concretar la información y adecuarla al tema requerido.

- ✓ Describir las diferentes etapas por las que pasa el niño/a en la adquisición del lenguaje.

- ✓ Descubrir la importancia del entorno familiar, las emociones y sentimientos a la hora de adquirir el lenguaje, así como la estimulación y otros factores que favorezcan dicha adquisición.

3. JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

La importancia de este tema viene recogida en la *Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación (LOE)*, en la que se establece en relación con la adquisición del lenguaje lo siguiente:

- El artículo 13, relativo a los objetivos de etapa, establece que la Educación Infantil contribuirá a desarrollar en los niños/as las capacidades que les permitan, entre otras, a desarrollar habilidades comunicativas en distintos lenguajes y formas de expresión.

- El artículo 14, referente a la ordenación y principios pedagógicos, se establece que en ambos ciclos se atenderá progresivamente al desarrollo de las manifestaciones de la comunicación y del lenguaje.

Debemos tener en cuenta el currículo de educación infantil, en concreto el *Decreto 12/2008, de 14 de febrero, por el que se determinan los contenidos del primer ciclo de la Educación Infantil en la Comunidad de Castilla y León y se establecen los requisitos que deben reunir los centros que impartan dicho ciclo*, el que nos concierne en este momento.

Hay que hacer mención que dicho documento está distribuido en tres áreas:

- ✓ Conocimiento de sí mismo y autonomía personal.
- ✓ Conocimiento del entorno.
- ✓ Lenguajes: comunicación y representación.

Aunque las tres áreas están relacionadas con la adquisición del lenguaje, pues es un hecho innegable en el ser humano, y por lo tanto, forma parte de cada uno, en este caso nos vamos a centrar en la tercera área, porque es la que tiene una relación más directa con el tema que nos atañe. En ésta se especifica un apéndice concreto de “lenguaje verbal” con sus contenidos concretos:

- ✓ Comprensión gradual de palabras, frases y mensajes, emitidos en situaciones habituales de comunicación.
- ✓ Captación de señales extralingüísticas que acompañan al lenguaje oral: entonación, gesticulación, expresión facial, etc.
- ✓ Adquisición gradual del lenguaje oral y la pronunciación propia de su lengua.
- ✓ Curiosidad por entender los mensajes de los otros y deseo de comunicarse con ellos.
- ✓ Interés e iniciativa por expresarse.
- ✓ Iniciación en las normas básicas que rigen el intercambio lingüístico como escuchar, guardar silencio o guardar turno.
- ✓ Memorización y reproducción de canciones, poesías y retahílas sencillas.
- ✓ Evocación de acontecimientos de la vida cotidiana iniciándose en su secuenciación temporal.
- ✓ Utilización de recursos que acompañan a los textos orales (recursos dramáticos, plásticos, musicales).
- ✓ Gusto por escuchar y ojear cuentos.
- ✓ Manipulación de imágenes, carteles, grabados o fotografías que acompañan a textos escritos, comenzando a atribuirles un significado.
- ✓ Inicio en la exploración y utilización de materiales, instrumentos y soportes propios del lenguaje escrito.

En la propia formación, para la obtención del Título de Grado Maestro en Educación Infantil, podemos fundamentar el tema elegido y la importancia del mismo en las competencias específicas establecidas en la *ORDEN ECI/3854/2007, de 27 de diciembre*:

- Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de la etapa de educación infantil, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aspectos correspondientes.
- Expresarse, de modo adecuado, en la comunicación oral y escrita y ser capaces de dominar técnicas para favorecer su desarrollo a través la interacción.
- Favorecer el desarrollo de las capacidades de comunicación oral y escrita.
- Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución.
- Conocer y comprender los procesos desde la oralidad a la escritura y los diversos registros y usos de la lengua.
- Conocer los fundamentos lingüísticos, psicolingüísticos, sociolingüísticos y didácticos del aprendizaje de las lenguaje y ser capaz de evaluar su desarrollo y competencia comunicativa.

El lenguaje es uno de los aspectos más distintivos del desarrollo humano. Es un requisito previo para la adquisición de la cultura y una condición para que el individuo pueda desarrollar aptitudes cognitivas, sociales y morales. De ahí, que futuros maestros/as queramos conocer la complejidad del lenguaje infantil y el factor comunicativo de éste, buscando su conocimiento como un camino que nos acerque al niño/a.

4. MARCO TEÓRICO

4.1 LENGUAJE Y COMUNICACIÓN

Cuando hablamos de lenguaje, nos referimos a la capacidad del ser humano para expresar su pensamiento y comunicarse. La comunicación es una necesidad inherente a la persona. (Macarena, 2003).

Tourtet. (1987) también afirma que el lenguaje permite la comunicación y la expresión “...manifestar hacia fuera los deseos, sentimientos; exteriorizar lo que se experimenta, revelarse a otros y así mismo, traducir lo que no era sino implícito, inconsciente, inefable, manifestar su ingenuidad, su sinceridad...” (p. 23)

El niño/a desde que nace necesita expresarse y, por lo tanto, emite diversos mensajes. Esta necesidad expresiva y comunicativa se manifiesta a través de diversas formas de expresión y depende del momento evolutivo en que se encuentre. La comunicación se da en muchas especies animales, a través de distintas formas o sistemas, pero son sistemas muy limitados que les permiten comunicarse de una forma muy básica. Sin embargo, en el hombre encontramos la capacidad de poder comunicarse a través de distintos sistemas (gestual, escrito...) y, especialmente, a través de signos vocales (lenguaje oral) un sistema que le permite comunicarse de una forma más libre. Es, sin duda, el sistema más complejo que sólo los seres humanos tenemos la suerte de ser capaces de adquirir.

De acuerdo con Ferrer (2012), el objetivo principal para alcanzar el lenguaje verbal es, para todos los niños/as, el intercambio comunicativo. El deseo de comunicarse es el motor y la motivación que hacen evolucionar el lenguaje al máximo de las posibilidades de cada persona, sean cuales sean esas posibilidades.

Para algunos niños/as entender y hablar es un proceso que fluye, para otros se trata de algo más costoso y para otros niños/as es un proceso difícil. Para todos ellos es imprescindible experimentar el placer de comunicarse intensamente con los padres, los maestros/as y otras personas para que se sientan motivados para realizar cada uno de los muchos pasos que les conducirán a la secuenciación de hablar.

Obler y Gjerlow (2000) afirman que las células nerviosas presentes tanto en la corteza cerebral como en las áreas subcorticales de los hemisferios cerebrales están implicadas tanto en la producción como la comprensión del lenguaje. Dentro del hemisferio izquierdo se puede delimitar un “área del lenguaje”, que incluye áreas cercanas a las áreas motoras y sensitivas primarias del cerebro, así como áreas más lejanas implicadas en la recepción de la información visual y auditiva.

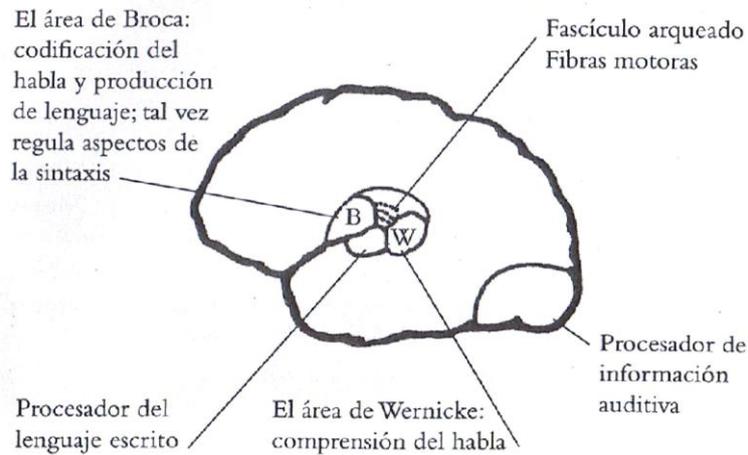


Figura 1.1. Una imagen esquemática del área del lenguaje del hemisferio izquierdo.

El lenguaje es un sistema de expresión, representación y comunicación que se apoya en un sistema de signos y reglas formalmente definido. El desarrollo del lenguaje tiene una influencia recíproca en el desarrollo comunicativo, socio-afectivo, cognitivo y psicomotor.

El lenguaje interviene como apoyo en el pensamiento, a través de él se utilizan conceptos, se favorece la ampliación de posibilidades brindadas por el entorno, y se recibe todo tipo de cultura; según se pertenezca a un grupo social determinado, así será su lenguaje. Igualmente, favorece el control y la estructuración de las acciones. Mediante el lenguaje, el niño/a diferencia las cualidades de los objetos, es capaz de comparar, de generalizar atributos comunes, de memorizar la información recibida, de desarrollar el pensamiento, ayuda a tener en cuenta a otros, a comprenderlos, a tener conciencia de sí mismos, a la formación de valores y pautas morales, a expresarse y comunicarse con los demás. Permite manifestar su afectividad, le hace ajustarse a las pautas sociales, ya que a través de él manifestamos todo nuestro ser.

4.2 ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Según Siguán en Serra, Serrat, Solé, Bel y Aparici (1984), “durante muchos años los aspectos religiosos han sido predominantes [...] no se concreta si Dios creó al hombre sabiendo hablar o no, pero se presupone siempre que así fue en todos los relatos. De aquí la idea recurrente en la historia de que existe una lengua originaria, desde la creación del hombre, pues no es concebible el hombre sin el lenguaje...” p. 55

Tusón (2003) nos aclara que, científicamente, la aparición del lenguaje se sitúa en el marco de la teoría evolutiva de las especies. La aparición del hombre nos lleva a investigar sobre el tamaño del cerebro de nuestros antepasados, el “*homo habilis*”, “*homo erectus*”, “*homo sapiens*” y “*homo sapiens sapiens*”. Los cerebros de cada uno de ellos han ido creciendo a lo largo de la historia y con ello la adquisición de unas estructuras verbales cambiantes. Hay una gran relación entre el aumento del volumen del cerebro, la configuración del mismo y la posición de la glotis y las cuerdas vocales, las cuales también se han ido modificando hasta tener el espacio necesario para producir sonidos. “El cuándo y el cómo de la emergencia del lenguaje son cuestiones difíciles de responde hoy por hoy. Pero existe un acuerdo prácticamente unánime entre los investigadores (tanto lingüistas como paleoantropólogos y neurólogos) en el sentido de que la aparición de la especie *Homo sapiens* es rigurosamente correlativa con la aparición de lenguaje”. (p. 19-21)

Una vez centrados en el proceso de aprender a hablar, es importante destacar que durante mucho tiempo, la adquisición del lenguaje no ha sido un problema fundamental, pues se pensaba que era un desarrollo natural, que se adquiriría de igual manera en todos los seres humanos (salvo que existiese alguna discapacidad), sin darle mayor importancia. Se consideraba que era un proceso biológico relacionado con la maduración del sistema nervioso y aunque esto es un hecho, pues la adquisición del lenguaje se lleva a cabo según el niño/a va adquiriendo las dotes necesarias para el aprendizaje del mismo, es también indiscutible la importancia de las primeras relaciones del niño/a con las personas que le rodean.

No obstante, según Hernández Pina, (1984) la adquisición del lenguaje ha sido uno de los hechos más estudiados por diversos especialistas de varias ramas:

- Lingüistas: estudian los hechos empíricos de la adquisición, viendo el mejor modo de describir, transcribir y analizar los datos de acuerdo con las convenciones lingüísticas propias de su campo.
- Psicólogos: se centran en hechos tales como atención, percepción, memoria... como base de su estudio.
- Sociólogos: se interesan en el s. XIX como estudio de la sociedad, analizando la historia del individuo y la evolución que experimenta desde que nace hasta la vejez.
- Biólogos: prestan interés por el lenguaje, porque es un rasgo que nos diferencia de la especie animal.

Los primeros estudios se llevaron a cabo por los propios padres en el siglo XVIII, los cuales anotaban el transcurso que llevaban a cabo sus hijos/as desde que pronunciaban las primeras palabras hasta los 5 o 6 años.

En los años 50 comienza una nueva etapa, los psicólogos se preocupan por la adquisición del lenguaje, centrándose en analizar los procesos del pensamiento. Es en este momento cuando aparece por primera vez, el término psicolingüística. Durante dos décadas se analizan las emisiones de diferentes niños/as, tanto de forma individual como grupal. Se centran en hacer registros en intervalos cortos de tiempo y medir el vocabulario que los individuos analizados poseen. Se llega a dos conclusiones:

- Las oraciones van ampliando su longitud a medida que el niño/a ve incrementada su edad, tanto cronológica como mental.
- La cantidad de vocabulario se amplía dependiendo del cociente intelectual de los niños/as.

Hernández Pina (1984) aclara que:

En esta década de los sesenta cuando se inicia el estudio del lenguaje por el lenguaje, sobre todo en el campo de la educación correctiva, terapia del hablar, escuelas especiales... En 1963 la adquisición del lenguaje aparece como materia con personalidad propia tanto en el Reino Unido

como en Estados Unidos. No obstante, no será hasta los setenta cuando adquiera peso específico: en 1972 surge la primera organización sobre el lenguaje infantil y en 1974 se crea la revista *Journal of Child Language* en el Departamento de Lingüística de Reading (Reino Unido) bajo la dirección de D. Crystal. (p. 7)

En la actualidad es un hecho que se estudia con rigurosidad y llegando a adquirir una importancia que antes no tenía. Diferentes autores trabajan sobre la adquisición del lenguaje para llegar a los maestros/as, padres y madres de una forma sencilla, inculcando con sus palabras la necesidad de ayudar a los más pequeños para desarrollar el lenguaje de una forma apropiada.

4.3 TEORÍAS

Son muchas y diversas las teorías que hablan y estudian la adquisición del lenguaje:

- **Teoría conductista**

Destaca la aportación de B.F. Skinner, quien explica la adquisición del lenguaje desde el punto de vista del condicionamiento operante, es decir el comportamiento en términos de estímulo-respuesta. Las respuestas verbales se corresponden directamente con los estímulos, sin necesidad de que intervengan variables tales como el significado u otras leyes gramaticales, por lo tanto, es la misma respuesta la que sirve de reforzamiento (Bigas y Correig, 2007).

Según Hernández Pina (1984):

Todo comportamiento verbal primario requiere de dos personas: un hablante y un oyente. Cuando el hablante emite una respuesta verbal a unos estímulos, el oyente suministra un refuerzo o no-refuerzo o incluso un castigo a los que el hablante ha dicho, lo cual lleva consigo que éste vuelva en el futuro a emitir la misma respuesta, o parecida, al mismo o parecido estímulo [...] una acción casual es recompensada y, a causa de

ésta, la acción vuelve a ser repetida hasta que la acción original se convierte en parte del repertorio del comportamiento de la persona. (p.11).

Bigas y Correig (2007) señalan que Skinner sólo explica algunos rasgos secundarios y de poca importancia y no los rasgos esenciales como pueden ser la adquisición de estructuras sintácticas y gramaticales. Otros autores le critican diciendo que la imitación no es la única forma de aprender a hablar, incluso algunos como McNeill en Hernández Pina (1984) dice que los niños/as no son capaces de imitar. En cuanto al refuerzo, se pone sobre aviso que quizás se abuse del mismo, teniendo esto consecuencias negativas.

- **Teoría mentalista**

También llamada innatista o racionalista. Su máximo representante es Noam Chomsky, quien plantea una teoría alternativa a la postura conductista. Chomsky (1975) nos dice que “la teoría del lenguaje es, sencillamente, aquella parte de la psicología humana que se preocupa por un “órgano mental” especial: el lenguaje humano” (p. 38).

Bigas y Correig (2007) nos aclaran que:

Chomsky resalta el carácter creativo del empleo del lenguaje por los hablantes y afirma que un hablante puede producir y entender infinitas oraciones que antes no ha oído y para ello debe hacer un uso infinito de medios finitos. El uso infinito de medios finitos está determinado por la sintaxis. Todas las lenguas tienen aspectos comunes, a los que denomina “universales lingüísticos”, principios generacionales que determinan las estructuras gramaticales de cada lengua particular. Lo común a todas las lenguas es la sintaxis; para hablar es necesario su conocimiento, pero ésta es tan compleja que para dominarla se ha de tener una predisposición innata. (p.21).

Para Chomsky, la única fuente de conocimiento existente es la mente humana, mientras que los empiristas toman como única referencia la experiencia. Este autor afirma que, al nacer todos tenemos una serie de facultades específicas, las cuales nos

hacen capaces de actuar como agentes libres y no determinados por estímulos externos del medio, pues juegan un papel fundamental en la adquisición del conocimiento, es decir, para él hay una serie de estructuras mentales innatas específicas para la adquisición de la lengua. La capacidad de hablar está genéticamente determinada. El lenguaje constituye un sistema cognitivo, preexistente en la mente del sujeto, independiente; regido por leyes propias y siguiendo ciertas regularidades como las reglas lingüísticas, fonológicas y semánticas.

Esta teoría ha tenido críticas: no se puede hablar del innatismo como base explicativa en la adquisición de todo sistema abstracto con el que se enfrenta el hombre. No hay ninguna demostración de que exista tal innatismo y, por lo tanto, no se pueden establecer bases sobre algo que no está reconocido. Tampoco parece posible encontrar un procedimiento para encontrar ese innatismo. Chomsky rebatió lo dicho, afirmando que el lenguaje es diferente del resto de los sistemas abstractos y que, por lo tanto, requiere teoría propia. Así pues, esta corriente innatista afirma que ninguna estrategia ni todas juntas pueden explicar lo que sucede en el aprendizaje del lenguaje. La habilidad para producir y comprender oraciones reside en una capacidad de la especie humana.

- **Teorías cognitivas**

Se entiende que el desarrollo del lenguaje se basa en un previo desarrollo cognitivo. Su máximo representante es Piaget, quien dice que el lenguaje no es más que una de las posibilidades de representar un significado por medio de un significante. Según Bigas y Correig (2007), el lenguaje es un sistema de símbolos arbitrario, que para Piaget necesariamente ha de surgir de la representación mental. La construcción del significado o representación mental, es previa a la adquisición del significante.

Como Chomsky, y a diferencia de los conductistas, Piaget está interesado en el comportamiento humano. Su teoría sobre la estructuración del organismo es especialmente útil para ayudar a resolver el conflicto entre las dos teorías tradicionales sobre el niño/a, es decir, entre los que sostienen que el niño/a recién nacido es totalmente manipulado por su medio ambiente y los que opinan que el niño/a es un complejo aparato portando dentro de sí mismo un programa completo para su futuro desarrollo.

Según Hernández Pina (1984), Piaget ha sido quien ha estimulado el interés en torno a las etapas madurativas del desarrollo y la importancia que la cognición tiene para muchos aspectos del funcionamiento psicológico. Piaget sostiene que el pensamiento y el lenguaje se desarrollan por separado, ya que la inteligencia empieza a desarrollarse desde el nacimiento, antes de que el niño/a hable, por lo que va aprendiendo a hablar según su desarrollo cognitivo va alcanzando el nivel necesario para ello. Para él, es el pensamiento el que hace posible adquirir un lenguaje, lo que implica que cuando el ser humano nace no posee un lenguaje innato, como afirmaba Chomsky, sino que lo va adquiriendo poco a poco como parte del desarrollo cognitivo.

Piaget elabora su hipótesis sobre el desarrollo cognitivo que él ve marcado por cuatro etapas principales; no obstante, nos centraremos únicamente en las etapas que nos conciernen:

- 1ª Sensoriomotora (0-24 meses): En esta etapa hay dos periodos en los que se da un desarrollo lingüístico en general y un desarrollo fonológico en particular. En el primero, el niño/a intentará comunicarse de forma no intencionada a través del llanto, gestos, sonidos... en el segundo, se llevan a cabo los avances ya expuestos en la etapa holofrástica. El lenguaje y el pensamiento tienen su origen en la inteligencia sensoriomotriz.
- 2ª Preoperacional (18 meses – 7 años): Piaget la subdivide en dos etapas y tomamos como relevante la primera que se denomina pre-conceptual (18-24 meses), y supone para el niño/a el uso del comportamiento simbólico un requisito indispensable para la adquisición del lenguaje, puesto que el niño/a interactúa con los objetos del mundo que le rodea. Pasa de la fase de dos palabras al habla telegráfica.
- 3ª Operaciones concretas (7- 11 años): el niño/a ya ha aprendido algunas reglas que le permiten adaptarse a su medio ambiente, su pensamiento se hace menos egocéntrico.
- 4ª Operación formales (12 años): En el plano lingüístico empieza a reflexionar intuitivamente sobre su lengua, juzgando así la gramaticalidad de las oraciones.

Hay que hacer mención a que el niño/a tiene un pensamiento y habla egocéntrico, todo lo ve desde su punto de vista, sin contar con el punto de vista de los demás. Por lo tanto, un niño/a que todavía no ha aprendido un lenguaje no puede expresar sus primeros pensamientos inteligentes, estos sólo existen como imágenes o acciones físicas. El habla egocéntrica es la que el niño/a utiliza para poder expresar sus pensamientos en esta etapa, más que para comunicarse socialmente. Este lenguaje se va reduciendo hasta desaparecer después de los 7 años.

Otros autores como Bruner, al igual que Piaget, estudian al niño/a para ver como madura su pensamiento, pero su postura ante el lenguaje es que éste no es ni más ni menos que el agente del desarrollo cognitivo. Reconocen que es preciso que haya un nivel mínimo de desarrollo mental previo al lenguaje, pero una vez que éste entra en funciones modela a aquél, haciendo posible que lleguemos a niveles más altos de pensamiento (Hernández Pina, 1984).

- **Teorías histórico-cultural:**

Vygotski sostiene que el lenguaje tiene un papel decisivo en la formación de los procesos mentales. Para él, “el lenguaje es, ante todo, un instrumento de comunicación y los procesos comunicativos son previos a su adquisición” (Bigas y Correig, 2007, p. 23). Para Vigotski, el desarrollo humano no está garantizado exclusivamente por la herencia, sino que se produce gracias a la interacción social, a través de la cual se garantiza la educación. Hace mención a una “zona de desarrollo próximo”, que establece la interacción entre un sujeto más capacitado y su aprendiz y delimita aquellas actividades que el aprendiz no puede realizar por sí solo, pero sin con la ayuda y mediación de otra persona. Por lo tanto, ve el lenguaje como el instrumento ideal de mediación que garantiza la transmisión y la interiorización del conocimiento.

Vygotski hace distinción entre pensamiento y lenguaje, y sobre ello afirma que pensamiento y lenguaje tienen raíces diferentes, en el desarrollo del habla del niño/a, se puede establecer una etapa preintelectual, y en el desarrollo del pensamiento una etapa prelingüística. Hasta un momento determinado las dos líneas siguen caminos diferentes e independientes la una de la otra, pero posteriormente estas dos líneas se encuentran, momento en el cual el pensamiento se hace verbal y el habla racional (Hernández Pina,

1984). Aprender a hablar supone saber usar el lenguaje más que conocer las reglas que lo rigen. Vygotski, al contrario que Piaget, explica el habla egocéntrica como un modo de hablar que tiene su origen en el habla social, pero que aún no ha sido individualizada.

4.4 ETAPAS DE LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Los recientes estudios sobre la adquisición del lenguaje afirman que éste se inicia como una reflexión acerca de lo que el niño/a sabe, llegando a convertirse en una influencia que configura su forma de pensar. El lenguaje infantil tiene varias fases muy diferentes entre sí. Su evolución es importante, pues le permite el paso de una imposibilidad total de comunicación concreta al más completo intercambio de ideas.

Aparece desde el primer año de vida y hace presencia en casi todas las actividades que realizamos a lo largo de nuestra vida. Se adquiere aparentemente sin esfuerzo, con facilidad y rapidez, pero los niños/as trabajan con intensidad para aprender el lenguaje. Hay numerosas discusiones sobre la clasificación del proceso de adquisición del lenguaje pero podemos hablar de:

1. Etapa prelingüística o prelenguaje.
2. Etapa lingüística.

Las edades señaladas son aproximadas y existen diferencias entre diversos autores, así como el número de etapas y sub-etapas no es aceptado por todos los estudios. Según Lentin (1972), hay un orden fijo en la sucesión de las etapas, pero la duración no es la misma en todos los sujetos, por lo tanto, existen periodos de transición que prolongan la etapa anterior e inician la siguiente. Por ello, consideraremos dichos periodos en su más amplia extensión, que variarán según los individuos, las condiciones, los medios...etc.

4.4.1 ETAPA PRE – LINGÜÍSTICA O PRE – LENGUAJE

Existe un período prelingüístico en la adquisición del lenguaje constituido por un sistema complejo de comunicación, que encuentra su fundamento en la experiencia sensorial y motora del niño/a. Esta comunicación, esencialmente no verbal, se establece a partir del nacimiento, y a medida que crece el niño/a aumenta su riqueza expresiva en gestos y contenido. Existe pues, una auténtica comunicación interpersonal antes de que tenga lugar la aparición de la palabra.

“Atrás han quedado ya los tiempos en los que se consideraba que el niño/a nacía inerte ciego y sordo. Desde hace varias décadas se sabe que los recién nacidos están condicionados por una buena cantidad de mecanismos perceptivos y cognitivos para hacer frente al mundo que les rodea” (Aguado 1995, p. 23). El niño/a desde el vientre responde a sonidos de elevada intensidad o incluso a la música. El oído, al igual que otros sentidos, funciona desde el nacimiento.

Cierto es que, desde el momento del nacimiento, el niño/a inicia acciones conjuntas con los adultos, estas acciones conjuntas o actos de comunicación se establecen a lo largo del primer año y constituyen las bases del desarrollo del lenguaje.

- **El neonato (0- 6 meses):**

El nacimiento de todo niño/a se produce acompañado de un grito que es reflejo automático del inicio de la respiración, es su primera forma de comunicación con el mundo exterior, nos indica que le sucede algo, que empieza a percibir diferentes sensaciones a las que tenía hasta el momento como respirar por primera vez, o la sensación del aire.

Según Hernández Pina (1984), el niño/a comienza a emitir diversas emisiones bucales, con las cuales los niños/as nos quieren hacer ver las sensaciones y estados fisiológicos a través de diversas manifestaciones como pueden ser los gritos, el llanto... que reflejan hambre, dolor... la intencionalidad de dichas manifestaciones, aunque cueste definirlo, no está ausente. Los adultos somos, en poco tiempo, capaces de captar dichas señales y asociarlas a las necesidades de los pequeños. Ante estas reacciones, los niños/as actúan de una manera u otra. “Los gritos o llantos del neonato, pese a su origen

meramente orgánico adquieren de inmediato un valor de señal a la que el niño/a recurrirá cada vez con mayor frecuencia de modo más intencionado” (p.69). Se puede decir que se establece así un verdadero "diálogo corporal", la conexión a través del cuerpo establecida en el mismo nacimiento se irá entrenando y perfeccionando más tarde, hasta adquirir niveles de verdadero lenguaje gestual.

Aunque ésta es la primera forma de comunicación por parte del bebé, no se puede considerar el llanto o el grito como una fuente principal del habla. Sin duda, hay comunicación pero no es utilizado como base a la función simbólica del lenguaje. Sí pueden ser consideradas así las emisiones placenteras y relajadas que emiten al final del segundo mes.

Estas emisiones o primeras vocalizaciones, de las que saldrán los fonemas, se caracterizan por un número y variedad que sólo se da en los seres humanos. Comienzan en esta etapa los arrullos y variedad de sonidos producidos por el bebé, difícilmente identificables, incluso sonidos inimaginables. Éstos producen en el bebé situaciones placenteras, resultado de una estabilidad emocional que facilita el proceso de aprendizaje. (Richelle, 1981).

Es importante destacar la importancia de la sonrisa como elemento comunicador. Dicho gesto facial nos transmite cantidad de información, su sensación ante una caricia o atención por parte de sus seres queridos hace sentir al niño/a tan cómodo que nos lo transmite con una sonrisa.

- **Balbuceo o gorjeo**

Tanto Aguado (1995) como Richelle (1981) no hacen mención a una etapa anterior a ésta, trasmitiéndonos así, que el balbuceo es la primera etapa de la adquisición del lenguaje, sin embargo, Hernández Pina (1984) define el balbuceo como la etapa que comienza a los 5 - 6 meses y dura hasta el comienzo del segundo año. Este autor señala la frase de Samuel Jhonson “el balbuceo es un periodo que se caracteriza por un habla copiosa pero sin orden y enérgica pero sin regla” p 76.

En esta etapa, los niños/as producen emisiones de las cuales los adultos sólo somos capaces de reproducir algunas de ellas. El bebé emite todos los sonidos existentes e incluso inimaginables. No obstante, algunas de esas emisiones nos dan la

impresión de encontrarnos ante sonidos del habla, reconocibles y portadores de intenciones su sus diversas formas. La construcción del lenguaje comienza a ser más significativa en esta etapa. Por lo tanto, el balbuceo será la forma más avanzada de vocalizaciones prelingüísticas.

El inicio del balbuceo parece ser una cuestión de maduración fisiológica, ya que independiente del tiempo de exposición al lenguaje al que haya estado sometido el niño/a sucede aproximadamente en torno a la misma edad, incluso los niños/as sordos de nacimiento. La pauta del balbuceo es muy similar en todos los niños/as sea cual sea la lengua materna de origen. Todos los niños/as balbucean de modo semejante, por tanto el balbuceo constituye una especie de gimnasia vocal que permite explorar todas las posibilidades del aparato articulatorio, al tiempo que ejercita el oído para distinguir los sonidos producidos.

Los primeros sonidos consonánticos son guturales o velares, más tarde estos tienden a desaparecer y son sustituidos por labiales y dentales; unos y otros combinados con sonidos vocálicos dan origen a las primeras secuencias de sonidos (silabas) emitidos por el niño/a.

Lentin (1977) nos aclara que “algunos de estos sonidos producidos por el bebé desaparecerán, para reaparecer pasado un tiempo. La más evidente es la “r” presente en todos los gorjeos en un momento u otro y ausente de todos los comienzos del lenguaje, apareciendo pasados 2 o 3 años”. (p. 33)

Las combinaciones y cambios entre sonidos no pueden explicarse por la presencia de un refuerzo selectivo de los adultos ante ciertas emisiones o por un simple proceso de imitación de lo que escuchan, ya que sonidos que componen el repertorio de un modo definido en un momento dado desaparecen y vienen a ser sustituidos por otros. Sin embargo no se puede negar que el refuerzo y la imitación social juegan un papel en el desarrollo e incremento del lenguaje en general y del balbuceo en particular. Algunos autores como Hernández Pina (1984), considera una etapa intermedia entre el balbuceo y las primeras palabras la que se inicia hacia los 9-10 meses, sin embargo, estas primeras palabras no deben considerarse aún como tales, dado el carácter esporádico de las mismas, los contextos en que aparecen y el significado tan difuso que poseen, no

obstante, sí muestran un mayor control del niño/a sobre la articulación del lenguaje respecto al periodo anterior.

Las primeras palabras se construyen sobre núcleos silábicos repetidos varias veces tales como papapa..., mamama..., tatata.... La articulación de sonidos es relativamente semejante a la de los adultos, pero el significado que poseen es muy vago e indeterminado.

Aguado (1995) habla de las diversas funciones del lenguaje durante el balbuceo; una de ellas sería el juego, entendiendo como placer y no como actividad con reglas. Poco a poco, se pasa al perfeccionamiento de una herramienta social, construida en cooperación, por medio de la que se pueden expresar sentimientos, deseos... aunque no sea esta herramienta un lenguaje en el sentido formal del término. Las vocalizaciones se realizan acompañadas por acciones y gestos para facilitar la comprensión por parte de los adultos.

4.4.2 ETAPA LINGÜÍSTICA

En esta etapa hay aún mas discordancia entre los diferentes autores que estudian la adquisición del lenguaje, atribuyen diferentes nombres a dichas etapas y discrepan aunque en un margen muy reducido, sobre la edad de dichas sub-etapas.

Todos están de acuerdo en que la fase lingüística comienza cuando el niño/a tiene un año. Al principio el conocimiento aislado de las palabras y el incremento progresivo del vocabulario son insuficientes para la comunicación del mensaje por parte del niño/a. Se entiende así el lenguaje “como un proceso sistemático mediante el cual es posible expresar y entender un número ilimitado de ideas en base a la disposición y combinación de las palabras de acuerdo con un orden determinado” (Pérez, G. Shelly, M. C. Escudé, N. y Blanco, P. 2007 p. 51). Algunos autores hablan de dos grandes etapas: la etapa de lenguaje no combinatorio que duraría de los 12 a los 24 meses, y una segunda etapa de lenguaje combinatorio de los 24 a 72 meses.

A su vez, Piaget habla del lenguaje dentro de los estadios del pensamiento del niño/a, divididos en: el periodo sensoriomotor (0-24 meses), preoperacional (2-7 años)

de operaciones concretas (7-12 años) y operaciones formales (12-15 años), este tema se ha expuesto junto con la teoría cognitiva tan característica de este autor.

Otros como Hernández Pina (1984) y Aguado (1995) hablan de tres sub-etapas: la holofrástica o palabra frase, que se produce desde los 12 meses hasta los 18, las emisiones de dos palabras desde los 18 hasta los 24 meses (que correspondería por edad al lenguaje no combinatorio) y, por último, la etapa telegráfica de los 24 a los 36 meses (formaría parte del inicio del lenguaje combinatorio). Combinando unas y otras clasificaciones expondremos en este estudio la clasificación según este último autor, pues concreta y específica con mayor rigor lo que en este momento nos concierne.

- **Etapa holofrástica o palabra frase (12-18 meses)**

Adquiere este nombre porque los niños/as empiezan a emitir frases de una sola palabra con un significado propio. El inicio de las primeras palabras se produce cuando el niño utiliza de forma consciente un término lingüístico de modo estable y en distintas situaciones para referirse a un elemento concreto, pero que varía en cada niño/a dependiendo de la madurez neurológica y de la estimulación ambiental. El niño/a comienza a emitir una expresión fónica (que pasa a denominarse significante) dotada de un significado concreto, por ello, pueden utilizar una misma palabra para varias acciones señalando un objeto. Castañeda pone un ejemplo muy claro para entender esta fase:

Entre los 13 y 14 meses, el niño inicia la conocida etapa “holofrástica” (palabra-frase), en la que emite frases de una sola palabra o elementos con varios significados por ejemplo, la palabra, “abe” (abrir) lo utiliza para expresar diferentes acciones: abre como abre la puerta; abre como pelar la naranja o abre como pon a un lado las cosas para...

Por esta época los primeros pasos de comunicación verbal del niño se caracterizan por un incremento de la “denominación”, pues ya sabe utilizar el nombre de las personas de la familia y otros próximos a él, y cuando comienza su “conversación” emplea palabras que sirven de reclamo o llamada “¡mía, mía! (mira, mira) etc.

A esta edad, la indicación o señalización que pareció a los 10 meses ya va acompañada de la palabra que se refiere al objeto. El niño dice palabras que designan bien el objeto de la acción, la acción misma o la persona que ha de realizarla, aunque todo esto lo hace apoyándose todavía en los gestos. (1999, p.88).

Gramaticalmente, poco se puede decir, puesto que una sola palabra no puede identificarse como sujeto u objeto directo de una oración, por lo que no es posible encasillar dichas palabras dentro de una oración. Semánticamente, es difícil reconocer la palabra si se extrae del contexto, pues su significado es muy impreciso, ampliando el significado de una misma palabra como ya hemos visto en el ejemplo de Pablo Félix o incluso en otros casos reduciéndolo.

Fonéticamente, los niños/as emiten palabras regulares y estables. Éstas constan de una o dos sílabas y están formadas por la secuencia consonante vocal. El orden de adquisición de los fonemas parece depender de su nivel de dificultad desde el punto de vista sensorio-motor: ciertos sonidos exigen la actuación de un mayor número de músculos, un control más preciso de amplitud de los movimientos y una coordinación más refinada, coincidiendo estos criterios con los aspectos principales del sistema descrito por Jakobson.

Durante el transcurso de esta fase, el niño/a es capaz de comprender muchas más palabras de la que sabe emitir, por lo que su lenguaje pasivo es superior a su lenguaje activo. Cabe destacar que las primeras palabras que suele pronunciar son los nombres de objetos conocidos, o de familiares cercanos, momentos del día que gratificantes para él/ella o sus juguetes favoritos. Son, por lo tanto, objetos o acciones de su vida diaria. Su repertorio de palabras es aproximadamente unas 50.

- **Etapa de la emisión de dos palabras (18-24)**

El niño/a pasa de la emisión de una sola palabra a la combinación de dos elementos. En esta edad se produce un gran cambio, tanto que en un período muy corto de tiempo el niño/a sabe unas 300 palabras, que viene dado según Aguado (1995) por el desarrollo cognitivo, en concreto las habilidades cognitivas que el niño/a ha adquirido a

través de repetidas experiencias con ciertos acontecimientos, que se producen con pocas variaciones dentro de la vida cotidiana.

Las palabras que componen el vocabulario del niño/a en el segundo año de vida están formadas fundamentalmente de nombres, adjetivos y verbos (palabras de clase abierta). El resto de palabras: preposiciones, conjunciones... (palabras de clase cerrada) aparecen mucho más tarde.

Esta etapa tiene sus propias características. Hernández Pina (19984) nos habla de autores como Crystal, quien considera esta etapa como transitoria entre dos fases: las frases de una sola palabra y el habla a partir de los 18 meses. Por otra parte, Slobin dice que es a partir de este momento cuando se puede empezar ya a estudiar la gramática activa del niño/a. Gramaticalmente, es el primer momento que se puede hablar de sintaxis, aunque no en todas sus emisiones, en muchas de ellas se puede diferenciar, tan sólo con dos palabras, el sujeto y el verbo de la oración. Semánticamente, el significado de las emisiones del niño/a, al igual que en la etapa anterior, deben estar incluidas dentro de un contexto, sino sería complicada su interpretación. Es en etapas posteriores cuando el contexto se puede eliminar.

Evidentemente, poco a poco los niños/as van adquiriendo cada vez más capacidades para diferenciar entre unos fonemas y otros, distinguiendo así las diferentes palabras de su lengua. También ayuda el acento y la entonación, pues en esta edad ya son capaces de saber diferenciar los segmentos fónicos más significativos para identificar el referente. Las frases que son capaces de enunciar en esta etapa no pueden ser consideradas perfectas, pero sí tienen un grado de complejidad que se amplía a medida que van creciendo.

- **Etapa telegráfica (24-36 meses)**

Esta etapa abarca de los 2 a los 3 años de edad, en la cual el niño/a comienza a emitir frases cortas de tres, cuatro o cinco palabras, capaces de combinar varias palabras en un mismo enunciado. Si se comparan las frases emitidas a esta edad (Hernández Pina, 1984) con las frases de un adulto, se observa que aún están incompletas, que se eliminan elementos.

Una de las características fundamentales de esta etapa es que el niño/a repite muchas veces la misma frase para ser comprendido por el adulto. Como a las frases les faltan elementos, los propios niños/as las repiten cambiando el tiempo verbal u otras palabras de la frase para ser más correcta. Se otorga mucha importancia al orden, el énfasis y el acento que los niños/as utilizan, pues son determinantes en diferentes contextos para entender lo que dice. A medida que van creciendo, según Pérez et al. (2007) con 30 o 32 meses van aprendiendo una serie de reglas y recursos:

- Aprendizaje de morfemas y flexiones: como terminaciones en plural, comienzan a usar preposiciones, artículos o verbos auxiliares.
- Aumentan su léxico: el número de palabras crece rápidamente en esta edad, principalmente sobre cosas que le interesan al propio niño/a.
- Uso de la negación: anteriormente movía la cabeza, luego aprende a decir “no” y por último matiza esta negación en las locuciones que emplea.
- Hacen muchas preguntas: la más normal es ¿por qué?, quieren saber el porqué de todo, y no dudan en preguntarlo hasta puntos en los que los adultos no saben que contestar. Surgen también preguntas del cómo, cuándo y dónde.

Por lo tanto, fonéticamente van ampliando su vocabulario. Gramaticalmente se puede decir que sus frases aún son incompletas, pero gradualmente se van acercando al lenguaje adulto. Finalmente, semánticamente son capaces de ir entendiendo conceptos relativos referidos al tamaño, la distancia, la cantidad, el tiempo... aunque no en su totalidad.

A partir de esta edad, se dice que el niño/a se dirige hacia el lenguaje adulto, donde poco a poco irá desarrollando todas estas habilidades que poseemos para aprender a hablar correctamente.

Desarrollo de la comunicación y el lenguaje: resumen por edades.

EDAD	CARACTERÍSTICAS
0 – 3 Meses	<ul style="list-style-type: none"> • Localiza sonidos laterales moviendo la cabeza • Realiza balbuceos y sonido guturales
3-6 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Emite sonido para atraer la atención del adulto • Realiza reduplicación (ma-ma gu- g uta-ta) repitiendo cadenas silábicas de consonante más vocal.
6 – 9 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Localiza sonidos procedentes de diferentes direcciones. • Muestra agrado y realiza movimientos ante canciones infantiles.
9 - 12 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Emite las primeras palabras con significado como mama papa.
12-18 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Repite sonidos que hacen otros. • Obedece órdenes simples acompañadas de gesto. • Combina dos sílabas distintas. • Identifica entre dos objetos el que se le pide • Les gusta mirar cuentos con imágenes. • Atiende a su nombre.
18 – 24 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Emplea una o dos palabras significativas para designar objetos o personas. • Disfruta con la música e imita gestos y ritmos. • Comienza a entender y aceptar órdenes verbales (recoger, sentarse, ir a la mesa...). • Comienza a juntar palabras aisladas para construir sus primera “frases” (mama pan). • Atribuye funciones a los objetos más familiares y comienza a nombrarlos. • Imita sonidos de animales y objetos conocidos (onomatopeyas).
24-30 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Hace frases de tipo sustantivo + verbo (papa ven). • Emplea el “no” de forma oral y no sólo con el gesto.

	<ul style="list-style-type: none"> • Responde a preguntas de tipo: ¿qué estás haciendo? ¿dónde?. • Conoce los conceptos “grande”- “pequeño”. • Presta atención durante algún tiempo a música o cuentos cortos. • Entona algunas canciones aprendidas y se mueve a su ritmo.
30-36 meses	<ul style="list-style-type: none"> • Dice su sexo cuando se le pregunta. • Emplea el gerundio, los plurales y los artículos. • Articula correctamente los sonidos: b, j, k, l, m, n, ñ, p, t. • Es capaz de comunicarse a través de los gestos y la mímica, además del lenguaje oral. • Habla de sí mismo en primera persona utilizando “yo”, “mi”, y “me” en lugar de su nombre. • Utiliza el lenguaje oral para contar lo que hace, lo que quiere, lo que le pasa...

El niño de 0 a 3 años “guía de atención temprana” equipo de atención temprana de la Rioja. 2008

5. ESTRATEGIAS PARA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

5.1 ACTUALIDAD SOCIAL

Después de haber reflexionado sobre las diferentes teorías de la adquisición del lenguaje, los factores que inciden en dicho proceso y las fases por las que pasa el niño/a para llegar a conseguir el objetivo planteado en este análisis, cabe preguntarnos ¿Qué debemos hacer para ayudar y estimular el desarrollo del habla del niño/a?, ¿cómo actuar para conseguir un desarrollo óptimo del lenguaje?

Según Castañeda (1999):

Los psicólogos consideran que la ayuda de los padres en el desarrollo del niño/a es tan importante que no puede suplirse con nada, ni siquiera con el más sofisticado y atractivo juguete. En esta ayuda, la atención y estimulación del lenguaje del niño/a ocupa un lugar muy especial, pues si éstas faltan, su lenguaje no podrá desarrollarse con normalidad y se tropezará con graves perturbaciones en dicho proceso. (p. 30)

En definitiva, se puede decir que el niño/a puede entretenerse sólo con un juguete, viendo la tele o pintando, pero para hablar, necesita de otra persona que lo escuche y hable con él. “Efectivamente, sin la cooperación y ayuda de los padres no se puede pensar en una evolución satisfactoria del habla” (Castañeda 1999, p.31).

Sin embargo, actualmente existe un problema de conciliación de la vida laboral con la familiar. La escasa disponibilidad temporal de los padres para dialogar con los niños/as lleva consigo una menor dedicación a la educación de los niños/as.

- **El niño/a, los padres y el entorno más cercano.**

La familia es la primera escuela del niño/a, porque en ella aprende aquellos aspectos esenciales para su desarrollo como persona. El niño/a, desde que nace, recibe

diversa información del medio ambiente: sonidos, luz, textura de su pañal, de la piel de su madre.... Todo esto influye y el niño/a lo asimila. En esta etapa es cuando el niño/a aprende la mayoría de las cosas que pondrá en práctica cuando sea adulto, por lo tanto, todo lo que hacen y/o dicen sus padres, sus maestros/as o su entorno más cercano influye en la conducta del niño/a, cada una de las actitudes lo define, cada una de las palabra lo marca, influyendo y condicionando día a día su desarrollo.

De ahí, la importancia de ayudar y estimular el desarrollo del habla, pero muchos padres piensan que sus hijos/as son capaces de aprender solos a hablar y, por lo tanto, no le dan la importancia que requiere estimularlos. Los padres deberían estimular y facilitar el desarrollo óptimo del lenguaje verbal de los niños/as, asegurando así un proceso de adaptación y ajuste al medio.

Como profesionales debemos tener en cuenta que:

La comunicación es algo único, privativo e irrepetible entre las personas implicadas en ella. No hay modelos buenos que nos sirvan a todos, ni otros modelos que inevitablemente la nieguen; aunque hay condiciones y actitudes más favorecedoras que otras para el bienestar del niño y su vivencia comunicativa. Es necesario que los profesionales seamos cuidadosos y respetuosos con el estilo comunicativo de cada grupo familiar. No se trata de dar modelos, sino de un quehacer conjunto con cada familia. Debemos ir descubriendo poco a poco el modo de dar soporte a cada familia a fin de que ella misma encuentre sus propios recursos. Debemos depositar confianza en las posibilidades de cada grupo familiar y evitar la tentación de querer sustituirlo. Podemos ser una vía, un referente vivencial de comunicación, a la vez que potenciamos la comunicación más esencial de cada niño en su medio familiar. Es necesario que cuidemos el diálogo y coordinación entre los dos medios que conforman la cotidianidad del niño: el medio familiar y el medio escolar. (Ferrer 2012, p. 29-30).

5.2 ACTUACIONES NEGATIVAS PARA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Son varias las causas por las que un niño/a puede tener dificultades para adquirir el lenguaje y diversas las recomendaciones a seguir para que esto no suceda. “Los niños tienen diversos ritmos en el aprendizaje lingüístico aunque su capacidad innata pudiera ser la misma. La causa, con frecuencia, puede encontrarse en el tipo de relación lingüística establecida entre los progenitores del niño y el propio bebé” (Romea “et al”. 2013. p. 82).

Si se produce falta de interés, la cual puede venir provocada en familias que no desean a ese niño/a y puede tener como consecuencia situaciones en las que se deje mucho tiempo solo al niño/a, sin preocuparse por estimularlo comunicativamente y afectivamente, si no se le atiende cuando llora, o si únicamente se cubren sus necesidades más urgentes:

- ✓ Si se le habla de forma inadecuada: sin crear una situación afectiva positiva, a gritos, muy rápido, muy lejos del niño/a o utilizando un léxico con estructuras complicadas, sin vocalizar claramente, o de tal forma que el niño/a no entienda el contenido semántico por la entonación.
- ✓ Si se le superprotege: el niño/a puede tener una falta de motivación por aprender a hablar porque sus problemas se ven resueltos por el entorno que le rodea antes de poder hacerlo el mismo, por ejemplo dándole un juguete antes de que muestre interés por tenerlo o si solo lo señala sin intentar solicitarlo verbalmente, incluso si lo pide con frases incompletas y es capaz de decirlo bien.
- ✓ Si el niño/a es acomodaticio: lo que significa que no requiere mucha atención porque como dirían muchos padres “es demasiado bueno”. Estos niños/as excesivamente tranquilos, pueden encontrar poca estimulación y falta de motivación para comunicarse porque hacen poco esfuerzo para demostrar su necesidad de recibir atención.
- ✓ Si son el pequeño/a de los hermanos: se denota la estimulación del lenguaje a los hermanos/as mayores, lo cual puede acarrear problemas, primero porque pueden

aprender palabras que sus hermanos no utilizan o pronuncien correctamente y en segundo lugar porque las respuestas a sus preguntas se vean incompletas o difusas para que pueden entenderlo correctamente.

- ✓ Si el nivel cultural de la familia es bajo: lo cual conllevará el uso de pocas palabras y un código lingüístico muy restringido.

5.3 ACTUACIONES POSITIVAS PARA LA ADQUISICIÓN DEL LENGUAJE

Por consiguiente y teniendo en cuenta las posibles causas que entorpecen la adquisición del lenguaje, hay que hacer mención a todo aquello que estimula y favorece su adquisición.

- **La importancia del vínculo afectivo**

Según Ferrer (2012), el vínculo afectivo hace posible una actitud de disponibilidad, de apertura personal y de aceptación del otro. Todos los niños/as necesitan captarlo en la persona adulta. Sólo una relación afectiva bien establecida hará posible una comunicación auténtica con el niño/a: tenemos que quererle, aceptarlo tal como es y tener confianza en sus posibilidades de progresar, a su ritmo y el niño/a tiene que poder captarlo. Por ello, es tan importante que seamos próximos, puesto que la comunicación se da en la proximidad, en la complicidad. Precisan que la comunicación se dé en distancias muy reducidas. También debe existir coherencia entre lo que sentimos, lo que pensamos y lo que se diga al niño/a.

Un adulto o una situación vivencial podrán contribuir al proceso de desarrollo del lenguaje y facilitar la competencia lingüística de un niño/a a partir de la relación afectiva-comunicativa. Ninguna técnica, ningún material, ningún medio o personal especializado pueden sustituir el vínculo afectivo que un pequeño/a tiene con sus padres y familiares.

- **Hablar con el niño/a desde que nace**

Incluso desde la vida intrauterina, el niño/a es capaz de percibir diferentes estados de ánimo de sus padres según el tono de voz. Aunque no es capaz de entender que significa cada uno de ellos, si le resultan más agradables los tonos suaves y delicados que los gritos. Además, está demostrado que el niño/a es capaz de reconocer las voces de las personas que han pasado mucho tiempo con la madre y, por supuesto, la voz de su progenitora, la cual es la que más le calmará una vez haya nacido.

Según Castañeda (1999), “la madre que mantiene una relación afectuosa, serena y verbalmente estimulante con su niño/a desde el momento que nace, suele propiciar el desarrollo adecuado del lenguaje y su personalidad integral” (p.31). Cuando la madre cubre sus necesidades básicas, le da de comer, le viste, le baña... está haciendo sentir seguro al niño/a, lo cual es muy favorecedor para comenzar la comunicación.

A medida que pasa el tiempo, es bueno que los padres vayan llamando por su nombre las diferentes cosas que ve y los juguetes con los que suele jugar, e incluso mencionando las acciones que el niño/a solicita que le realices para que vaya comprendiendo su significado y relacionando las palabras con las cosas y hechos.

Poco a poco, el niño/a va entendiendo las palabras, pero aún no puede reproducirlas, según vaya adquiriendo las capacidades necesarias, irá repitiendo las palabras que ha escuchado. Lo que no se debe hacer es obligarle a repetir palabras si aún no se encuentra con la madurez suficiente para hacerlo, porque lo que puede suceder es que el niño/a no quiera hablar. Lo que se debe hacer es hablar con el niño/a pero sin exigirle o presionarle, teniendo en cuenta las posibilidades de cada uno.

Se pueden seguir las siguientes pautas:

- Nombrar con cierto énfasis todos los objetos y situación con los que el niño/a está en contacto.
- Repetir e imitar las emisiones que produce el niño/a, de esta manera se sentirá estimulado.
- Tener en cuenta los gestos que acompañan al sonido para el habla.

De esta manera, el niño/a comenzará a imitar la pronunciación de las palabras, y a medida que va progresando, se le puede ir haciendo preguntas con respuestas simples, que el niño/a sea capaz de contestar, puesto que si son demasiado difíciles puede llegar a frustrarse.

- **Saber escuchar**

Cuando el niño/a va adquiriendo el lenguaje, comienza a tener mucha importancia, no solo hablarles, sino escucharles. Si se sabe escuchar lo que nos quiere contar, se fomenta el interés del niño/a por aprender más palabras y poder comunicarse.

Hay que orientar bien a los padres para realizar la función de “escuchar”, pues no todos saben hacerlo correctamente. Puede que los padres sean muy impacientes y no permitan acabar lo que el niño/a les quiere contar, lo que conlleva a ser los propios padres lo que digan las palabras que su hijo/a quiere decir, no dándole la oportunidad de esforzarse y conseguirlo por sí mismo.

En ocasiones, la madre se anticipa cuando un niño/a está intentando hablar con otra persona, excusando su timidez. Lo que ocurre en estos casos es que no permiten a sus hijo/as hablar con otras personas y puede que estos tengan otra forma de hablar, o incluso diferente vocabulario, lo cual ayudaría al niño/a a ver y conocer diferentes formas de hablar. Además, se corta de forma tajante ese intento por expresarse.

Otros padres, cuando sus hijos/as les hablan, siguen realizando su actividad, sin prestarles la atención que se merecen, e incluso en ocasiones no se enteran de lo que los pequeños/as están diciendo, por lo tanto, la comunicación no es adecuada. Para el niño/a es como hablar solo. Lo mejor es disponer de un tiempo para charlar con ellos, así ven satisfecha su necesidad y aprenden a esperar un momento propicio porque confían en que sus padres le dedicarán un tiempo para contarles sus cosas.

En definitiva, para propiciar la adquisición del habla hay que dejar tiempo y dedicar atención a los niños/as, animarlo cuando se esfuerce por hablar. El niño/a aprenderá a hablar con soltura dependiendo de la cantidad y calidad de estimulación lingüística, así como de las oportunidades y seguridad afectiva que los padres le brinden. Según Castañeda (1999), se deben tener en cuenta las siguientes pautas:

- Un niño/a aprenderá a hablar del mismo modo que oye hablar a sus padres y demás personas próximas a él. Si no pronuncia bien las palabras, puede ser porque lo ha aprendido de esa manera de su entorno más cercano.
- En un comienzo los padres deben imitar las emisiones fónicas del niño/a para estimularlo, pero a medida que transcurre el tiempo no se debe repetir al niño/a, tanto si lo hace bien como si lo hace mal. No debe utilizar un lenguaje infantilizado sino un lenguaje claro y sencillo.
- Si los padres hablan entre ellos y con su hijo/a de una manera sensata, clara e inteligible, el niño/a aprenderá a hablar exactamente de la misma forma.
- El niño/a necesita un modelo para aprender a hablar, pero esto no quiere decir que deba ser corregido continuamente, será suficiente con que oiga hablar siempre a su entorno en un lenguaje claro y de forma correcta.
- Se aprende a hablar bien si se tiene la ocasión de ejercitarse lo bastante para ello.

5.4 EL PAPEL COMPENSATORIO DE LA ESCUELA

Al igual que se investiga sobre los hábitos de higiene adquiridos por los niños/as que llegan a la escuela, sus rutinas familiares, su conocimiento sobre diversos contenidos y otras muchas cosas, debemos preocuparnos qué capacidad lingüística tiene adquirida cada uno de nuestros alumnos/as, puesto que prácticamente todas las actividades que realicemos en el aula van a llevar consigo una comunicación implícita entre alumno-profesor (y viceversa) y alumno-alumno. Serán las bases para poder comenzar nuestra actividad docente. Debemos, por lo tanto, analizar esa capacidad lingüística y para ello:

- Escuchar a cada niño/a y hablar con ellos, tanto grupalmente como de forma individual, observando el número de palabras que pronuncia, cuales lo hace correctamente, como se desenvuelve a la hora de comunicarse...
- Observar su capacidad de relación con los otros niños/as: en diversas situaciones como en gran grupo, pequeño grupo, en pareja, incluso cuando juega solo.

Cuando trabaja es capaz de pedir ayuda, sabe trabajar en silencio, le comenta al profesor/a lo que realiza... Esta observación nos informará de las dotes comunicativas de cada alumno/a, aunque también sobre su personalidad, por ejemplo si es por timidez o si es por miedo a represalias por hacerlo mal...

- Prestar atención a la relación que tiene con los adultos: si cambia su lenguaje y se infantiliza, si llama la atención pronunciando mal para ser corregido o utiliza el mismo lenguaje y vocabulario que al relacionarse con el resto de personas, si es educado o la cantidad de vocabulario que posee.
- Si un niño/a es callado, ver a quién prefiere contarle sus cosas, si siempre es al mismo compañero o a nadie.
- Observar cuando entra en el colegio, como despide a sus padres, como recibe al profesor/a o a sus compañeros/as.
- En las diversas situaciones de juego que papel adopta, toma la iniciativa, es agresivo, es individualista, no participa o solo da órdenes...).

El momento más adecuado de la observación es el habla espontánea, donde el niño/a no sabe que está siendo observado, porque éstos son los instantes en los que es él mismo, cuando no cuenta ni con el reproche ni el premio de un adulto y es además, cuando más nos dicen de ellos mismos. Es importante que anotemos todas esas observaciones para poder detectar (si lo hubiera) problemas en la adquisición del lenguaje. En su caso hay profesionales (logopedas) que ayudarán a estas familias y a los niños/as.

5.6 SUGERENCIA DE ACTIVIDADES PARA TRABAJAR EL LENGUAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL

Para tener éxito a la hora de realizar las actividades, tenemos que tener una serie de requisitos mínimos que hemos de cumplir. Como bien se menciona anteriormente, es importante que en el aula se hable con el niño/a y, aunque las actividades lingüísticas han de tener un carácter globalizador y estar implícitas en todas ellas, cuando se

trabajen actividades específicas para el desarrollo del lenguaje, se deberán realizar de forma lúdica y motivadora para el niño/a:

- ✓ Es importante que partamos de las experiencias de los niños/as, mostrando interés, de forma natural.
- ✓ Por supuesto deberemos utilizar un vocabulario adecuado a la edad, simple y claro.
- ✓ Hacer preguntas y contestar también a las preguntas planteadas por los niños/as.
- ✓ No fatigar al niño/a cuando se le corrija la pronunciación o construcción lingüística.
- ✓ Conceder al niño/a tiempo suficiente para que se exprese. No interrumpirle, in anticiparse.
- ✓ Modular el tono.
- ✓ No abusar de diminutivos, aumentativos, ni usar vocablos incorrectos.

Con todo ello, algunas de las actividades que se pueden llevar a cabo en el aula son:

➤ **¡MOVEMOS LA BOCA!**

EDAD: 0-3

DESARROLLO: es un juego por imitación, consiste en utilizar la boca, la lengua, los labios y los dientes para hacer diferentes gestos y movimientos, para ello indicaremos a los niños/as mediante gestos y palabras lo que deben hacer. ¿Cuántas cosas podemos hacer con la lengua? Por ejemplo, sacar la lengua e intentar tocarse la punta de la nariz, hinchar los mofletes, hacernos cosquillas en el paladar... y múltiples posturas. Con los más pequeños provocaremos el movimiento de las partes de la boca. Los más mayores conseguirán realizar la postura solicitada. Una variante podría ser realizar la actividad mirándonos a un espejo para que los propios niños/as vean su boca en movimiento y hagan diferentes muecas. (Anexo nº 1).

OBJETIVO: trabajar las partes de la boca para conseguir una buena articulación y posteriormente pronunciación de las palabras. Trabajar el aparato fonoarticular.

➤ **CARRERA DE PECES**

EDAD: 1-3 años.

DESARROLLO: el profesor/a dividirá a la clase en grupos y cada grupo tendrá un cubo con un poco de agua. En él habrá diferentes peces (de juguete) y los niños/as deberán moverlos soplando a través de una pajita. Hay que tener en cuenta que el agua es un elemento novedoso para los niños/as por lo que es aconsejable realizar la actividad cuando haga calor y tener ropa de cambio, puesto que es posible que algún niño/a se moje.

OBJETIVO: Obtener fuerza para poder pronunciar diferentes palabras. Trabajar el aparato fonoarticular.

➤ **CANCIONES- POESÍAS- TRABALENGUAS**

EDAD: 0- 3 años.

DESARROLLO: cualquier canción se puede utilizar desde que son bebés para estimular el oído y asociar palabras con diferentes gestos. Así mismo cuando van siendo un poco más mayores, las poesías y trabalenguas ayudan a producir cada vez más palabras y sobre todo palabras nuevas.

OBJETIVO: Agudizar el oído sobre la pronunciación de palabras y aprender a reproducirlas.

➤ **NUESTRO PELO TIENE VIDA.**

EDAD: 18 meses a 3 años.

DESARROLLO: construir con papel de seda flequillos, con diferentes cortes y longitudes. El niño/a se lo colocará a modo de flequillo artificial en la cabeza, sujetos con cinta elástica. Tendrán que soplar para ver su movimiento, cambiando la intensidad del soplo, para observar las diferencias, siempre guiados por el educador/a.

OBJETIVO: trabajar los músculos de la boca para adquirir la fuerza necesaria para producir palabras. Se trabaja el aparato fonoarticular.

➤ **EL BAÚL DE BUF (SOPLO)**

EDAD: a partir de 24 meses.

DESARROLLO: conjunto de actividades relacionadas con el soplo. Consiste en meter en un baúl diferentes materiales como papeles, cañas, velas, pelotas de ping-pong, molinillos de viento, plumas, matasuegras, silbatos, globos, madejas de lana, instrumentos de viento.... Cada niño/a sacará sin mirar un instrumento, y jugará con el mismo. El tiempo de juego con cada juguete ha de ser muy corto para evitar que se ahoguen y se fatiguen, además ha de ser rápido para que todos puedan participar. Antes se debe trabajar las diferencias entre aspirar, espirar y soplar.

OBJETIVO: mejorar la cantidad y calidad respiratoria del niño/a. Juego de motricidad bucofacial.

➤ **EL ECO**

EDAD: 2-3 años.

DESARROLLO: El educador/a explicará a los niños/as el fenómeno del eco y propondrá a los niños/as “el juego del eco”, consiste en decir una palabra y que los niños/as intenten imitarla, bien la palabra entera o la última parte de la misma.

OBJETIVO: discriminar, identificar y clasificar los fonemas. Perfeccionar la pronunciación.

➤ **¿QUÉ VEMOS?**

EDAD: 1-3 AÑOS

DESARROLLO: es una actividad para varios días, se presentarán a los niños/as una serie de personajes. Poco a poco, iremos enseñándoles fotos de esos personajes, llevando a cabo una acción y una serie de pictogramas en la parte inferior, que tendrán que reproducir verbalmente. Seguidamente la foto de éstos sin pictogramas y finalmente, se exponen fotos donde aparecen todos o varios de esos personajes y

hablamos sobre la misma. Para dinamizar la actividad, se pueden hacer fotos a los propios alumnos/as y hablar sobre ellas. (Anexo nº 2).

OBJETIVO: adquirir vocabulario nuevo: nombres, acciones y adjetivos.

➤ **¡UNO O VARIOS!**

EDAD: 2-3 AÑOS

DESARROLLO: son dos juegos en uno, en una caja depositaremos diversos juguetes u objetos cotidianos para los niños/as, ellos los verán y lo describirán a sus compañeros para que lo adivinen. Seguidamente trabajaremos las diferencias entre singular y plural, solicitando a los niños/as un “cuento” o “los cuentos”.

OBJETIVO: conversar y dialogar en grupo, y utilizar correctamente el uso de singular y el plural.

➤ **¡COMUNICACIÓN Y LENGUAJE!**

Realizando el presente trabajo fin de grado consulte un libro en el cuál se exponía la idea que tienen los niños/as sobre el lenguaje. Eran diferentes preguntas sobre el tema dirigidas a niños/as de 4 y 5 años. Me causó gran curiosidad y decidí realizar el mismo experimento con mis alumnos/as de prácticas, los cuales tienen 5 y 6 años. Las respuestas son muy variadas pero he podido comprobar que muchas se parecen a las expuestas en el libro “lenguaje y pensamiento preescolar” de Lise Tourtet. Dicha actividad se puede consultar en anexos. (Anexo nº 3).

* Las actividades planteadas han sido extraídas de diferentes manuales, modificadas y adaptadas para dinamizar el desarrollo del lenguaje oral.

6. CONCLUSIÓN

Durante mucho tiempo, el desarrollo del lenguaje no ha constituido un problema para nadie, se daba por hecho que se trataba de un desarrollo natural poco modificable desde fuera. Gracias a los estudios realizados, se ha demostrado que también se puede enseñar a hablar, que hay infinidad de actividades que favorecen la adquisición del lenguaje y, sobre todo, la importancia que tiene el entorno del niño/a para llevar a cabo una correcta adquisición del lenguaje.

Escuchar, entender y hablar es el paradigma que constituye la adquisición del lenguaje. En estas tres acciones confluyen sus capacidades perceptivas, cognitivas, motrices, relacionales, emocionales y comunicativas. El niño/a tiene una intención comunicativa con anterioridad a la adquisición del lenguaje; expresa sus intenciones mediante gestos, balbuceos, entonaciones, llevando al adulto hacia lo deseado. Si en un momento decide cambiar estos medios de comunicación por la palabra, es porque reconoce que es más eficaz.

Por lo tanto, se ha comprobado que la adquisición del lenguaje pasa por varias etapas. Aunque no hay un acuerdo entre todos los autores en como nombrar éstas y no coinciden con exactitud en la edad de inicio y finalización de cada etapa, sí queda claro que todos seguimos un proceso similar a la hora de adquirir y desarrollar el lenguaje; empezamos emitiendo sonidos, más tarde conjuntos de sílabas y gradualmente palabras con significado propio, uniendo unas con otras y formando pequeñas frases. Este proceso no finaliza a los tres años, sino que continua en años posteriores llegando a su punto de esplendor y casi completo a los 6 años, pero que, sin duda, es un aprendizaje que dura toda la vida.

Desde un primer momento, está clara la importancia del entorno del niño/a a la hora de adquirir el lenguaje, de acuerdo con Vigotsky la sociedad donde nos desenvolvemos ayuda o perjudica dicha adquisición. Por lo tanto, son de gran relevancia las actuaciones que debemos llevar a cabo con los niños/as ya no sólo para no perjudicarles, sino para favorecerles a la hora de aprende a hablar. Por ello, todas las

experiencias personales vividas, tanto en la escuela como en casa, son una excelente plataforma para la adquisición de nuevos conceptos que generarán nuevo lenguaje.

Sunta (2013), en la revista “aula infantil” nos habla de la importancia de las palabras diciendo: “las palabras movilizan, ejercen fuerza por sí mismas y por lo que representan y por eso deberíamos cuidarlas especialmente y reflexionar sobre qué se esconde detrás de los mensajes que transmitimos, porque gracias al lenguaje nos acercamos al mundo” (nº 69 p. 13), opinión con la que una vez realizado el presente estudio, estoy de acuerdo. También con Ferrer (2013), quien afirma que “tener la escucha abierta hacia el entorno es condición indispensable para que el proceso de adquisición del lenguaje fluya y eso depende, en muy buena medida, de su sentir emocional: sentirse acogido, diferenciado, cuidado y respetado por sus adultos.” (nº 69 p.16).

Según dice Piaget (1985) “el logro final del desarrollo lingüístico es la respuesta al lenguaje mediante el uso del lenguaje, como es la respuesta a una pregunta” (p. 29). Para aprender a hablar es importante la evolución del ser humano, supone un esfuerzo, tanto por parte de los niños/as como por nuestra parte, como profesionales, y de los propios padres, pero es necesario que éste se realice y se haga en las mejores condiciones psico-afectivas y metodológicas para el niño/a.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguado G. (1995). *El desarrollo del lenguaje de 0 a 3 años*. Madrid: Editorial CEPE.
- Castañeda P. F. (1999). *El Lenguaje Verbal del Niño*. Lima: Fondo Editorial de la UNMSM.
- Chomsky, N (1975). *Reflexiones acerca del lenguaje. Adquisición de las estructuras cognitivas*. Nueva York: Trillas.
- Dominguez, G y Barrio, L. (2001). *Lenguaje, pensamiento y valores. Una mirada al aula*. Madrid: ediciones de la Torre.
- Equipo de Atención Temprana de la Rioja. (2008). *El niño de 0 a 3 años. Guía de atención temprana*.
- Ferrer, I (2012). *La artesanía de la comunicación. Diálogo, escucha y lenguaje en la etapa 0-6*. Barcelona: Editorial Grao.
- García Padrino, J. et al. (1989). *Didáctica de la lengua y la literatura*. Madrid: Anaya.
- Hernández Pina, F (1984). *Teorías psico-sociolingüísticas y su aplicación a la adquisición del español como lengua materna*. Madrid: Editorial. Siglo XXI.
- Hervás Fernández, G. (1998). *La comunicación verbal y no verbal*. Editorial Playor, S. A. Madrid.
- Lentin, L. (1972). *Enseñar a hablar. El aprendizaje del lenguaje oral en la primera infancia y preescolar*. Madrid: Editorial ESF.
- López, S (2011). La adquisición del lenguaje, un resumen en 2011. *Revista de investigación en Logopedia*, 1,1 pp. 1-11.
- M.E.C Decreto 12/2008, de 14 de febrero.

- M.E.C Ley Orgánica (LOE) 2/2006 de 3 de Mayo, de Educación.
- Navarro Pablo, M (2003). Adquisición del lenguaje. El principio de la comunicación. *Cauce, Revista de Filología y su didáctica*, 26, 321-347.
- Obler, L y Gjerlow. K (2000). *El lenguaje y el cerebro*. Madrid: Cambridge University press.
- Olerón, P. (1983). *El niño y la adquisición del lenguaje*. Madrid: Morata.
- Pérez, G. Shelly, M. C. Escudé, N. y Blanco, P. (2007). *Expresión y comunicación. "servicios socioculturales y a la comunidad CFGS educación infantil"*. Barcelona: Altamar.
- Piaget, J. (1985). *El lenguaje y el pensamiento del niño pequeño*. (1ª ed. en España) Buenos Aires. Paidós Educador
- Robert E. y Owens, Jr. (2003). *El desarrollo del lenguaje* (5ª ed.) Madrid: Pearson Educación.
- Romea Castro, C y et al. *La educación infantil 0-6. Vol II. Expresión y comunicación*. Barcelona: Paidotribo.
- Serra, Serrat, Solé, Bel y Aparici (2000). *La adquisición del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Sunta, S. Ferrer, I. (2013). Comunicación y lenguaje. *Revista aula de infantil*. Madrid: Grao, 69,11-24
- Torutet, L. (1987). *Lenguaje y pensamiento preescolar*. Madrid: Narcea.
- Tuson Valls, J. (2003). *Introducción al lenguaje*. Aragón: Editorial UOC.

Libros de consulta actividades:

- Baqués, M (2000). *600 juego para educación infantil*. Barcelona: Editorial Ceac, S.A. (372.3 DOM len)

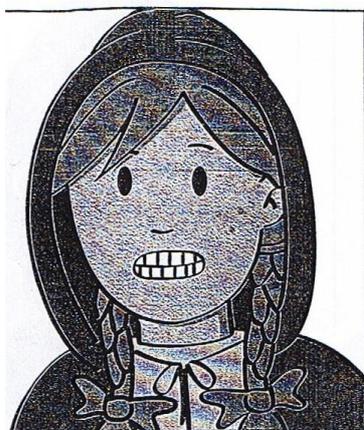
- Planeta DeAgostini Profesional y Formación (2004). *Técnicas y actividades. Educación Infantil. Instrumentos para orientar la necesidad de aprender.* Barcelona: Ceac educación infantil

WEB-GRAFÍA

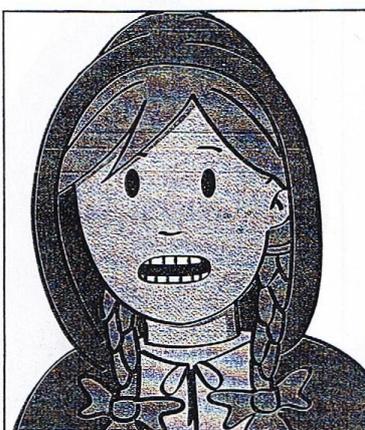
- http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/libros/linguistica/leng_ni%C3%B1o/Como_Ayu_Est_desarro_leng_verb.htm, VISITADA EL 14- 18 y 19 DE ABRIL DE 2013

ANEXOS

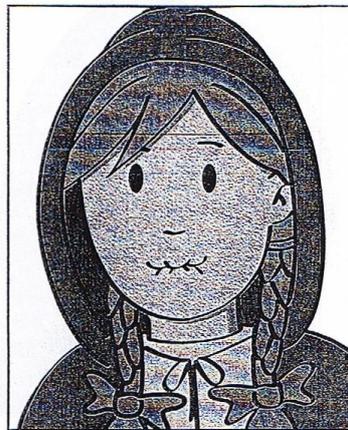
ANEXO N° 1: MOVEMOS LA BOCA



Enseñar los dientes juntos



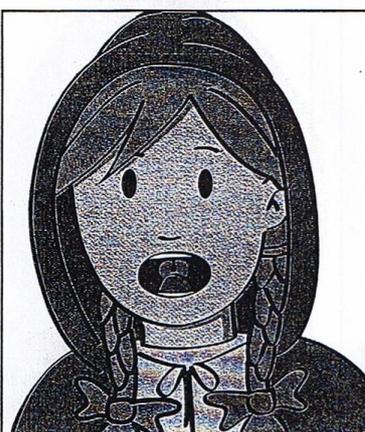
Enseñar los dientes separados



Esconder los dientes



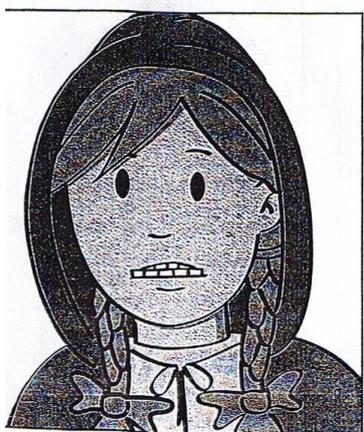
Bostezar



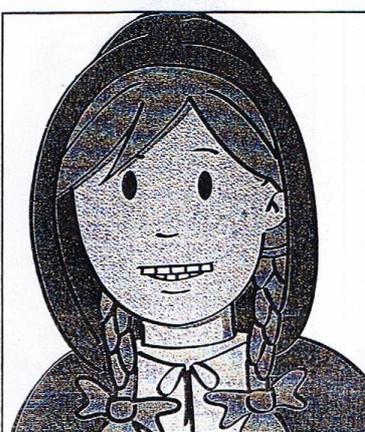
Elevar la lengua hacia atrás y tocar la campanilla



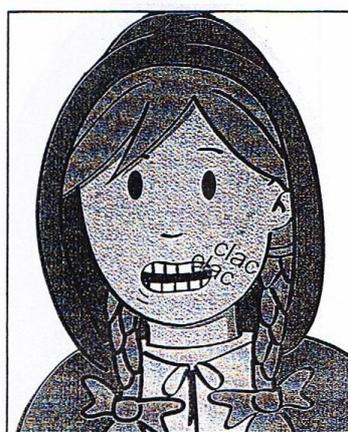
Hinchar carrillos



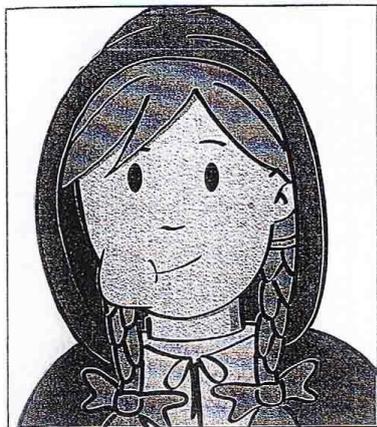
Colocar los dientes de abajo sobre los de arriba



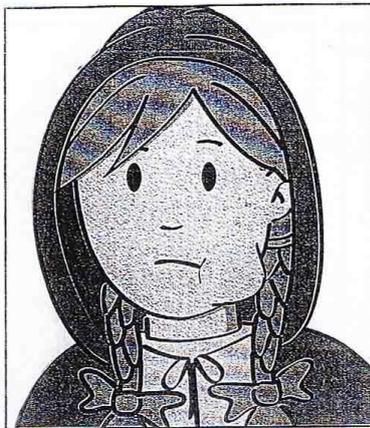
Colocar los dientes de arriba sobre los de abajo



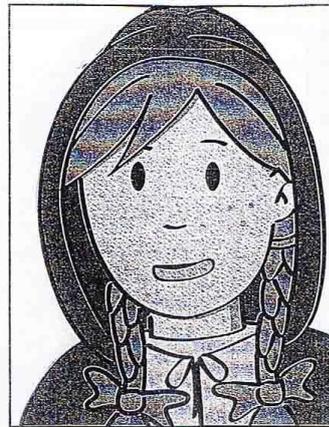
Chascar los dientes



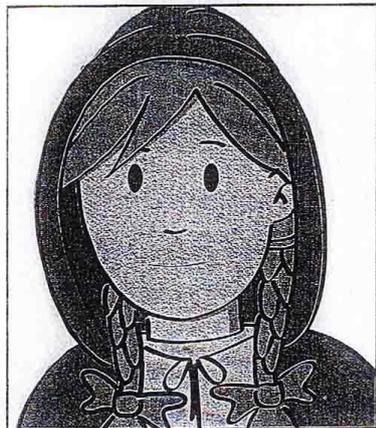
Hinchar el carrillo dcho. con la lengua dentro



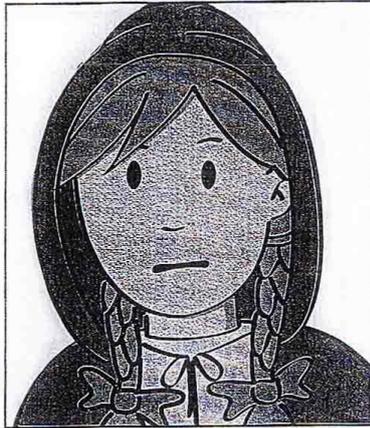
Hinchar el carrillo izq. con la lengua dentro



Enseñar parte interna de los labios



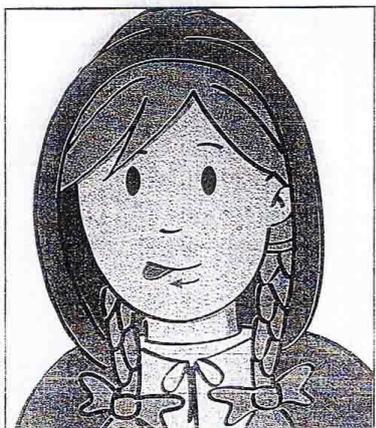
Esconder los labios



Intentar hablar sin enseñar los dientes



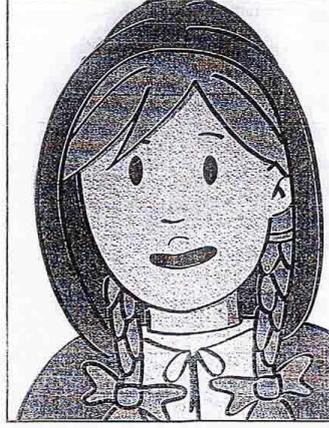
Relamerse el labio superior



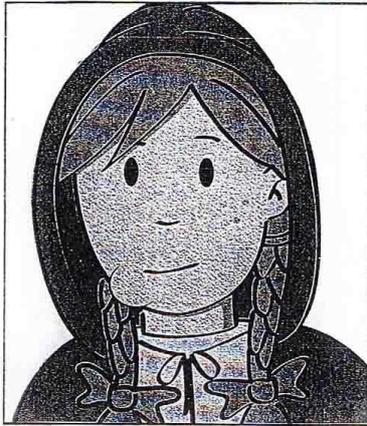
Relamerse el labio inferior



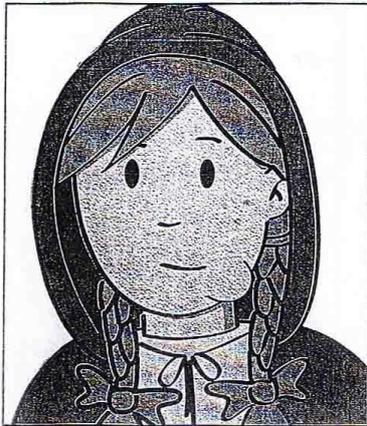
Relamerse ambos labios trazando un círculo



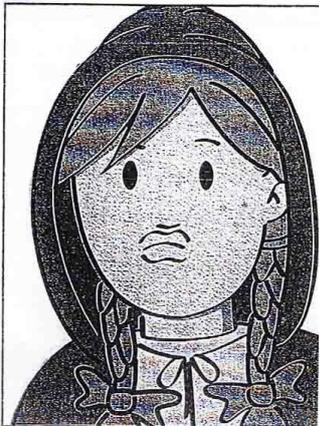
Relamerse los labios por dentro



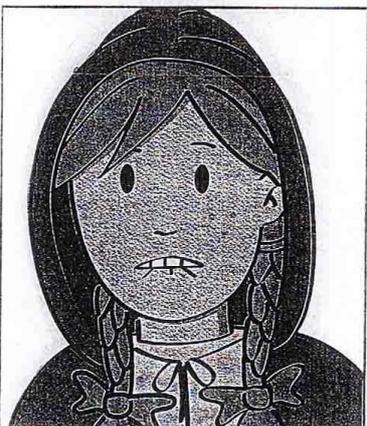
Abultar el carrillo dcho. con la lengua (como si fuese un caramelo)



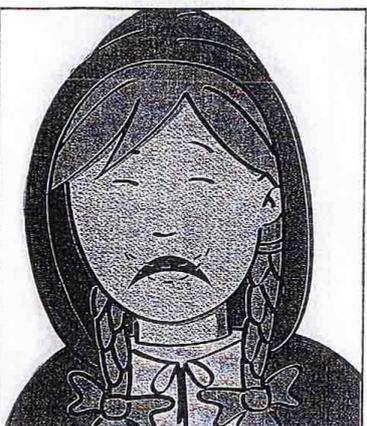
Abultar el carrillo izq. con la lengua (como si fuese un caramelo)



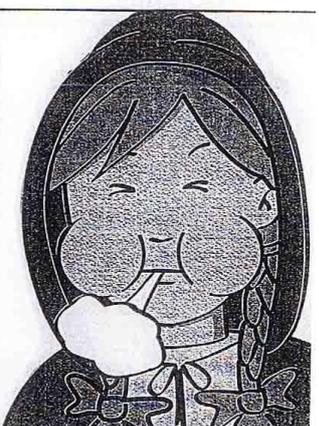
Tocar con el labio superior la nariz



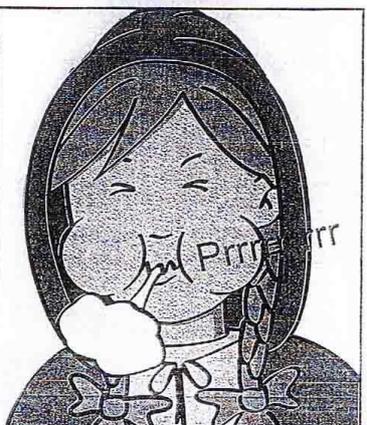
Rascarse el labio inferior / superior con los dientes



Expresar sentimientos con muecas (tristeza, enfado, alegría,...)



Expulsar el aire manteniendo los labios juntos sin tensarlos haciéndolos vibrar



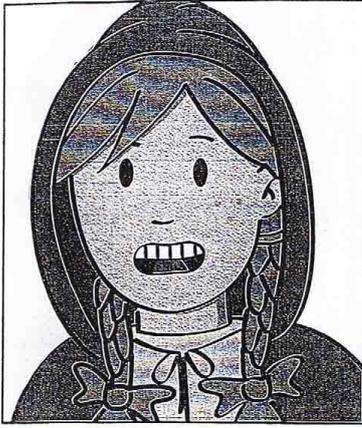
Expulsar el aire manteniendo los labios juntos en tensión haciéndolos vibrar (pedorrreta)



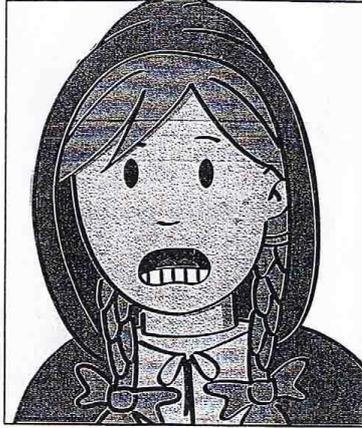
Estiramiento de los músculos faciales: Abrir la boca al máximo y sacar la lengua



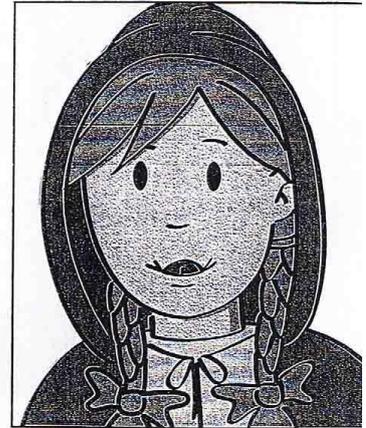
masaje facial con los dedos



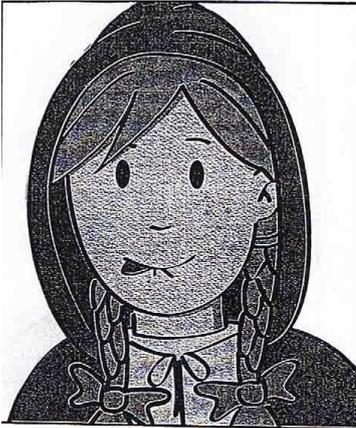
La lengua toca los dientes de arriba por dentro



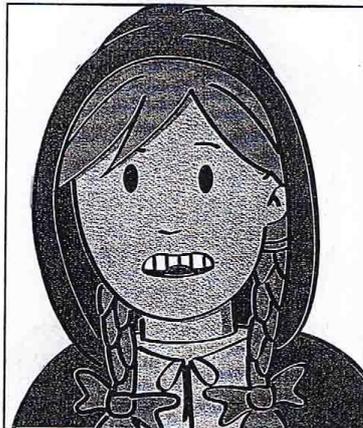
La lengua toca los dientes de abajo por dentro



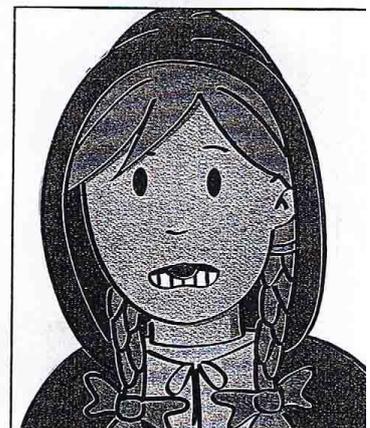
Chupar el labio superior



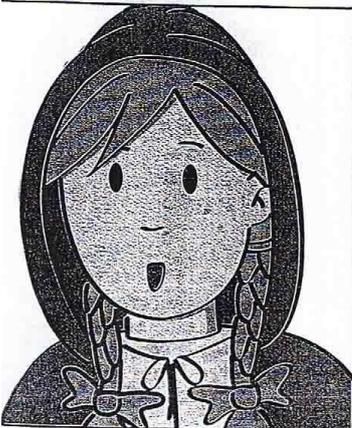
Chupar el labio inferior



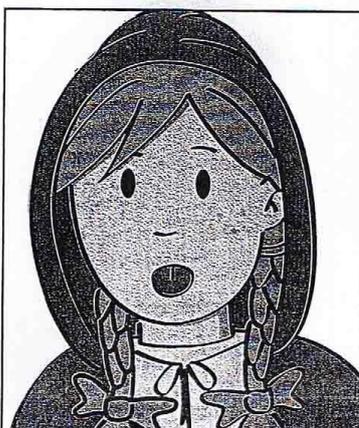
Chupar los dientes de arriba por fuera



Chupar los dientes de abajo por fuera



Lengua estrecha



Lengua ancha



Meter y sacar la lengua rápido - despacio

ANEXO 2: ¿QUÉ VEMOS?

Presentación de los personajes.

PAPA JUAN



HIJO LUCAS



HIJA SANDRA



ABUELA MARIA



ABUELO LUCAS

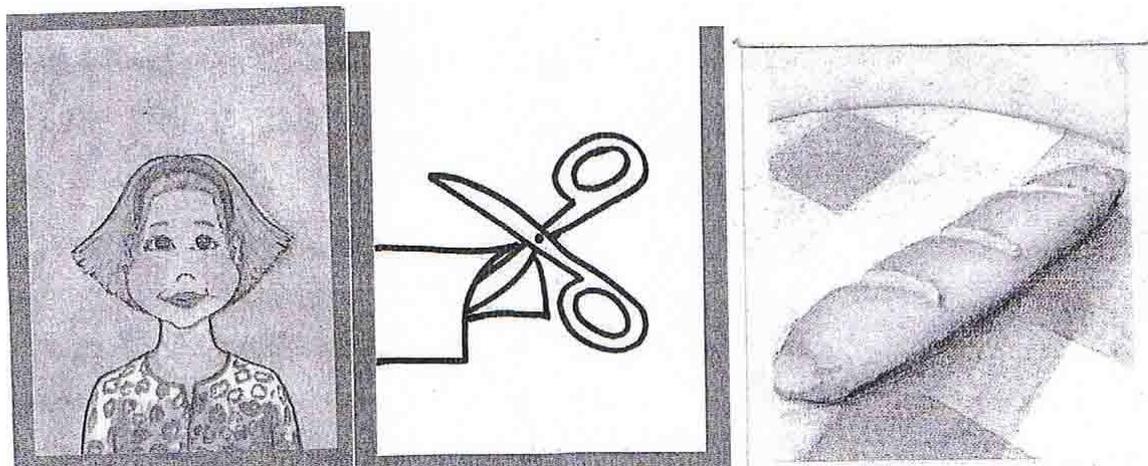


MAMA ANA



TIA MARCELA

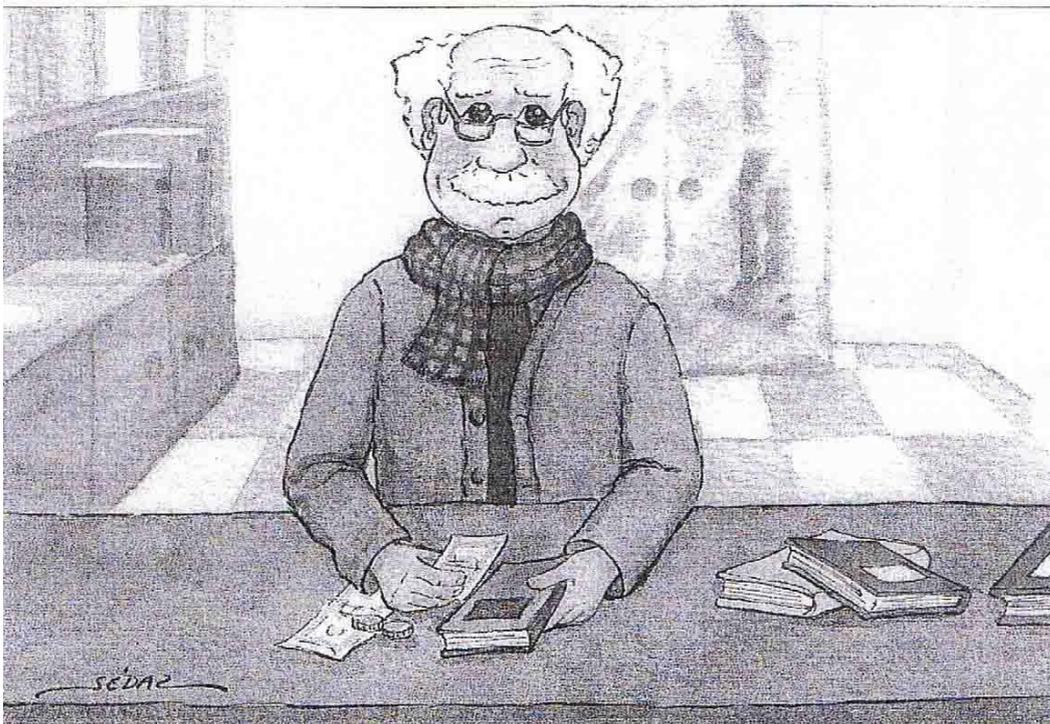
Acciones con pictogramas



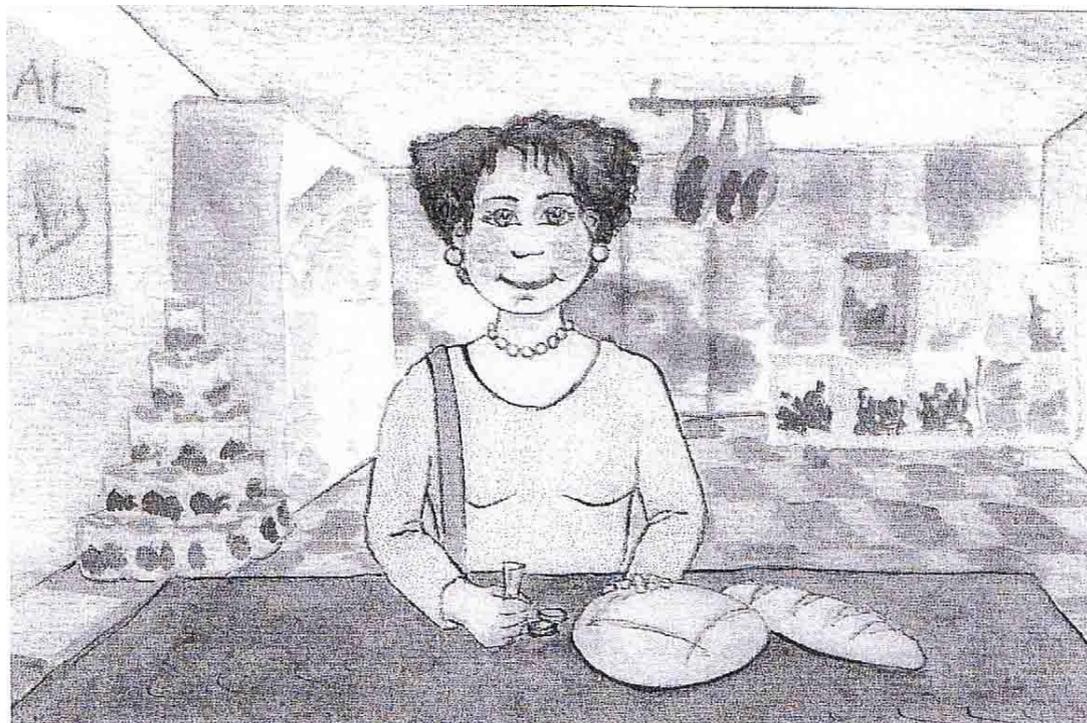
La tía Marcela corta pan



Acciones sin pictogramas.

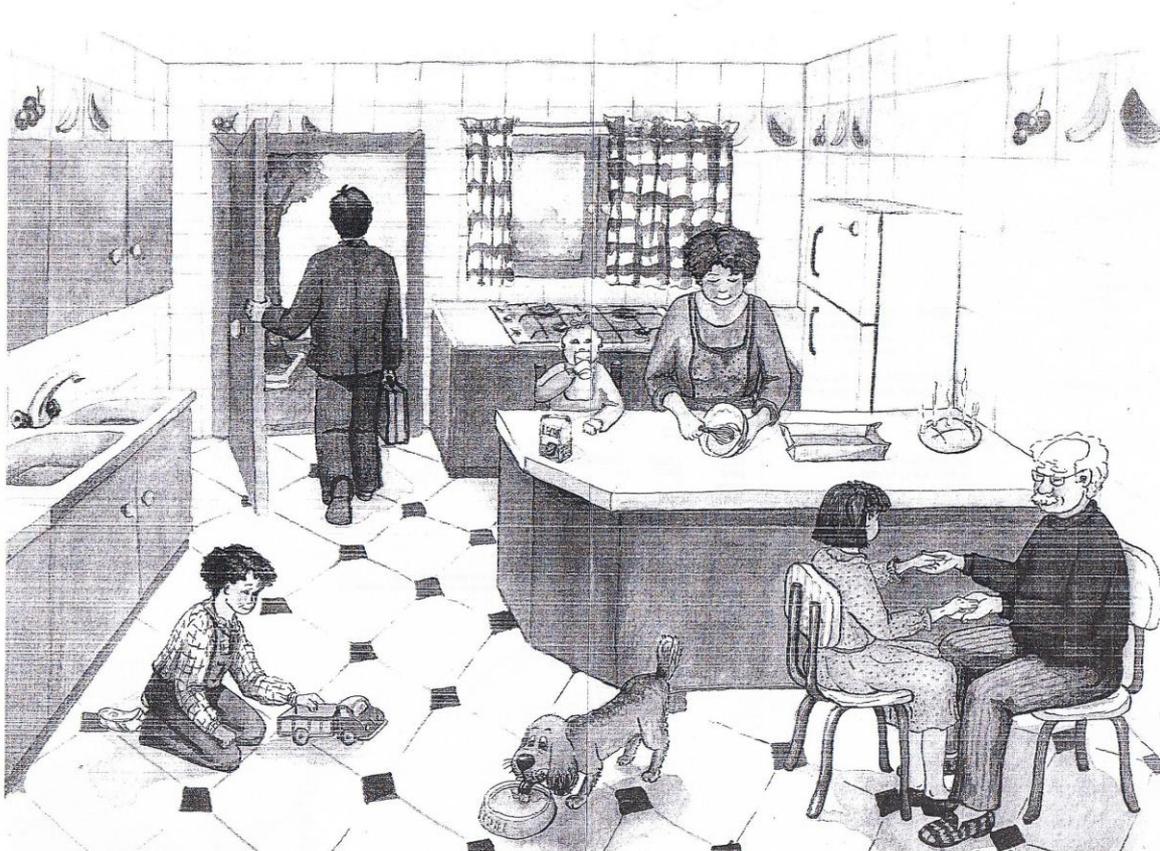


El abuelo Lucas compra un libro



Mamá Ana compra pan

Diversas acciones de los personajes.



EN LA COCINA

*OBJETIVO: -Describir las acciones que están desarrollando cada uno de los personajes que aparecen en la lámina.
 -Interiorizar las frases que aparecen en la lámina, así como todo un vocabulario.
 -Despertar en el niño el interés por expresarse.
 -Enumerar los verbos de cada acción.

*METODOLOGÍA: Mediante las barajas de cartas el niño debe estructurar las frases correspondientes, respondiendo a las preguntas: ¿Qué hace?, ¿Dónde está?, ¿Quién? Una vez que el niño sabe estructurar correctamente las frases, lo puede hacer directamente hablando, sin necesidad de usar las barajas de cartas.

*FRASES:

Javi juega con el camión
 Mamá hace un bizcocho
 Papá se va a la calle
 El bebé bebe un vaso de leche
 Tobi bebe agua
 El pan está muy caliente
 El abuelo juega con Ana

*VOCABULARIO:

Sujetos	Verbos	Prep./art. Nex.	Complementos
papá	hacer	el	bizcocho
mamá	ir	la	Ana(2)
Pablo	beber	un	calle
bebé	jugar	a	leche
abuelo	estar	con	camión
Tobi			agua
pan(1)			caliente

1. A estas palabras que en esta ocasión actúan como sujetos, es necesario cambiar el color del marco de la tarjeta para que sea de color verde.
 2. A estas palabras que en esta ocasión actúan como complementos, es necesario cambiar el color del marco de la tarjeta para que sea de color amarillo

ANEXO 3: ACTIVIDAD PRÁCTICA; COMUNICACIÓN Y LENGUAJE.

¿Por qué hablamos?

Su primera reacción fue no decir nada pensando que les estaba regañando porque hablan mucho. Poco a poco les introduje en el tema y fueron surgiendo diferentes respuestas.

- Porque si no seríamos mudos.
- Es una parte del cuerpo.
- Porque nos gusta.

¿Quién nos ha enseñado a hablar?

- A mí me ha enseñado mi madre
- A hablar aprendemos cuando nacemos
- Yo de pequeña decía “la bu” cuando me refería a la luz.
- Antes no tenía dientes y por eso hablaba mal.
- Se aprende poquito a poco.
- Mis primeras palabras fueron papá y mamá

¿Qué hace falta para hablar?

- La lengua, la movemos para hablar.
- Las cuerdas vocales.
- Llenamos los mofletes de aire.
- Y movemos la boca.

¿Los animales hablan?

- No

- Hablan en otro idioma que no entendemos.
- No hablan pero si se comunican

¿Cómo nos comunicamos las personas?

- Los perros ladran
- Los gatos maúllan
- Las personas hablamos.

¿Qué pasaría si no pudiéramos hablar?

- No podríamos decir las cosas importantes.
- ¿cómo pediría las chuches si no puedo hablar?
- Lo haríamos con gestos o con los dedos.
- No podría decirle a mi mama que la quiero.

¿Cómo diríamos a los demás como estamos?

- Podemos usar las cara
- Con gestos.

Propuse en este momento salir a varios niños/as de uno en uno y que pensarán algo y nos lo transmitiesen sin hablar. Les costaba pensar en algo, pero poco a poco iban representando pequeñas cosas. Es una actividad que he llevado a cabo durante mas días en la asamblea para aprender a expresar cosas con el cuerpo sin utilizar la palabra. Cada día tenían más imaginación.

¿Qué es hablar?

- Mover la boca y así puedes hablar.
- Mover la boca y la lengua
- Mover las cuerdas vocales.

¿Qué es la comunicación?

- Si quieres comunicarte, no con un perro, (aunque algunos mayores entienden a los perros), tienes que hablar.
- Hablar con otra persona sobre cosas.
- Decir palabras, o emociones y sentimientos.

¿Es necesario hablar?

- Si para hablar con los papas.
- Si, si quiere decir una cosa importante ¿cómo la dices sin hablar?
- Si es una suerte.
- Cuando nos muramos no podremos hablar más.

¿Hablamos solos?

- Varios “no”.
- Yo he hablado una vez con un plátano.
- Yo con mis muñecas.
- Y yo con los coches.

¿Qué es el lenguaje?

- La lenguaje.
- Nuestro lenguaje es el español
- Otros hablan en ingles,
- Hay mucho idiomas y si no es en español no les entendemos.

¿Si tendríamos que hablar con un chino o un ruso, cómo lo haríamos?

- Wixi walli, xu. (imita sin sentido el idioma chino)

- Diciendo todo con “I”
- No me comunico y ya está.
- My name’s Marco.

¿Si tenemos que pedir ayuda para buscar un hotel en Francia?

- Se lo escribimos en un papel.
- No entienden el español escrito (replica otro alumno)
- Se lo dibujamos
- Y que nos dibujen el camino para llegar.

Finalmente llegamos a la conclusión de lo importante que es hablar y comunicarse, decidimos que debemos cuidar nuestras palabras, hablar bien y saber escuchar cuando alguien quiere contarnos algo.